

CIRCULACION 5.460.000

la

JULIO-AGOSTO 1983

PURA VERDAD

revista de comprensión



**Centroamérica...
¿CUAL SERA EL FUTURO DE LA CRISIS?**

la
PURA VERDAD
revista de comprensión

Vol. 16, No. 7

ISSN 0195-1335

Julio-Agosto 1983

CONTENIDO

Personalmente con Herbert W. Armstrong	1
El futuro de la crisis en Centroamérica	2
Australia: Esperanza . . . y crisis	4
¿Hay alguien allá arriba?	7
Podemos comer bien, aun con restricciones económicas	10
Conozca el Libro de los libros: ¿Un gobierno mundial en nuestros días?	13
¡Cometamos menos errores!	15
¿Es todo tipo de carne propio para alimento?	18
“Mamá, ¿por qué lloras?”	26
Comentarios de nuestros lectores	29

NUESTRA PORTADA

Un batallón en marcha en El Salvador. La gravedad del conflicto en Centroamérica va en aumento. ¿Cuál será su desenlace? Ver el artículo que al respecto publicamos en la página 2.

FOTO POR JOHN HOAGLAND — LIAISON

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

Argentina: Casilla 4, Sucursal 19(B), 1419 Buenos Aires
Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José
Chile: Casilla 10384, Santiago
Ecuador: Casilla Postal 1140, Quito
El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador
España: Apartado Postal 1230, Madrid 9
Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, California 91123
Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala
Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula, Cortés
México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.
Perú: Apartado Postal 5107, Lima 100
Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex
Puerto Rico: Apartado Postal 3272, San Juan 00904-3272
Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista, donde aparece su antiguo domicilio, y envíela juntamente con su nueva dirección. Residentes en EE.UU. pueden solicitar una suscripción gratuita llamando al 1-213-304-6180, de 8AM a 5PM, hora de California.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 90.548, República Argentina

México: Institución Ambassador, A.C. Representante: Thomas D. Turk

La Pura Verdad is published monthly (except combined July-August and November-December issues) by Worldwide Church of God, Pasadena, California 91123. Copyright © 1983 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. POSTMASTER: Send address changes to *La Pura Verdad*, Apartado 111, Pasadena, CA 91123.

La Pura Verdad—FINANCIADA CON APORTACIONES VOLUNTARIAS

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Es obsequiada por la Iglesia de Dios Universal y hecha posible gracias a los diezmos y ofrendas que aportan libre y voluntariamente los miembros de la Iglesia y otros suscriptores que han elegido apoyar la obra de la misma. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de los impuestos en EE.UU., Canadá y Nueva Zelanda. Quienes voluntariamente desean ayudar y respaldar esta obra mundial de Dios, son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar y publicar el evangelio a todas las naciones. Las aportaciones pueden ser enviadas a cualquiera de las direcciones que aparecen al pie de esta página.

Fundador y Director Ejecutivo:

HERBERT W. ARMSTRONG

Director:

Herman L. Hoeh

Gerente Administrativo:

Dexter H. Faulkner

Redactor Mayor:

Raymond F. McNair

Análisis de Noticias:

Gene H. Hogberg

Redactores Principales:

Ronald D. Kelly, Roderick C. Meredith, Donald D. Schroeder, John R. Schroeder, Michael A. Snyder, Clayton D. Steep, Keith W. Stump

Redactores Asociados:

Sheila Graham, Norman L. Shoaf

Corrección de Pruebas:

Peter Moore

Colaboradores:

Charlene Bentley, Debbie Burbach, Ann Hays, Werner Jebens, Janice Roemer, Wendy Styer, Daniel C. Taylor, Ron Toth, Debbie Yavelak, Agnes Youngblood, Jeff E. Zhorne

Arte:

Director: Randall Cole; Asistentes: Matthew Faulkner, L. Greg Smith

Consultor de Diseño:

Greg S. Smith

Fototecarios:

Hal Finch, Verónica Taylor

Fotografía:

Director: Warren Watson; Asistentes: G.A. Belluche Jr., Charles Buschmann, Donna Hayworth, Alfred Henning, Kim Stone

Producción y Circulación:

Director: Ray Wright; Subdirector: Roger G. Lippross; Circulación: Boyd Leeson, Carol Riemen; Producción: Ron Taylor; Coordinación Internacional: Val Brown, Bob Miller, Jeannette van Pelt; Distribución: John LaBissoniere

Gerente Financiero:

Leroy Neff

EDICION HISPANA

Director del Departamento Hispano:

León Walker

Redacción:

Donald Walls

Arte:

Tomás H. Williams

Suscripciones:

J. Alec Surratt

Publicidad y Distribución:

K. David Speaks

Colaboradores Especiales:

Héctor Barrero, Marta I. Cedeño, Ada Colón, Margarita Cárdenas de Fischer, Mario Hernández, Beatriz Cárdenas de Noguera

Ediciones Internacionales:

Alemana: John B. Karlson; *Británica:* John R. Schroeder; *Francesa:* Dibar Apartian; *Holandesa:* Bram de Bree; *Italiana:* Carn Catherwood

Oficinas:

Johannesburgo, Africa del Sur; Bonn, Alemania Occidental; Burleigh Heads, Australia; Vancouver, C. B., Canadá; Manila, Filipinas; Utrecht, Holanda; Borehamwood, Inglaterra; México D.F., México; Auckland, Nueva Zelanda; Ginebra, Suiza

Registro de Propiedad Intelectual y Prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia. "Tarifa Postal Reducida número 377 de la Administración Postal Nacional" Director Regional: Eduardo Hernández



Personalmente con...

Cuando aumenta el conocimiento, aumentan también los problemas... ¿por qué?

LA POBREZA, el analfabetismo y el crimen no han disminuido sino que están en auge. Las dificultades y los males mundiales se han intensificado. Existen armas de destrucción masiva por medio de las cuales ¡EL HOMBRE PUEDE BORRAR A LA HUMANIDAD DE LA FAZ DE LA TIERRA!

Aunque muchos no quieren reconocerlo, el mundo entero está al borde de la extinción.

Pero, ¿CUAL ES LA RAZON de todo esto?

Tiene que haber una CAUSA para cada efecto. En tanto que la humanidad supone que hemos seguido AVANZANDO y MEJORANDO, hemos estado acarreado más y más males sobre nosotros . . . más sufrimiento y agonía sobre la gente.

El mundo entero prosiguió su marcha sin muchas variaciones, con poco progreso agrícola, mecánico e industrial, durante casi 5500 años. El transporte se realizaba a pie, en mula, camello, bote de remos o barco de vela. La comunicación se hacía por carta llevada por los mismos medios.

Luego, hace poco más de 500 años se inventó la prensa con caracteres de imprenta movibles. Hace unos 300 años se iniciaron los rudimentos de la ciencia moderna. Este avance de la ciencia moderna y la tecnología es tan reciente que el 90 por ciento de los científicos que han existido viven hoy. En la corta duración de mi vida, ¡este mundo ha recorrido con la celeridad de un relámpago la época de la invención, de la mecánica, los avances más grandes de la ciencia y la tecnología, la era nuclear y la era espacial!

El mundo lo considera maravilloso y lo llama PROGRESO. El acervo mundial de CONOCIMIENTOS se duplicó en la década de los 60 y otra vez en los 70, pero en ambas décadas los problemas y males del mundo también se duplicaron.

¿POR QUE RAZON? Si bien el incremento del

conocimiento no CAUSÓ el aumento del mal, ¡tampoco solucionó los problemas ni disminuyó el mal en el mundo!

Lo que el mundo no sabe, y rehúsa comprender, es que la paz, la felicidad, la satisfacción, el gozo, la abundancia y el bienestar universales son *valores espirituales*, los ÚNICOS VALORES VERDADEROS DE LA VIDA.

Existe una LEY ESPIRITUAL, una ley de AMOR desinteresado y altruista, una manera de vivir que se basa en el ayudar, servir, cooperar y compartir. Yo la denomino simplemente el camino del "DAR". Su transgresión es el camino del "OBTENER", o sea de la vanidad, la codicia, la envidia, los celos, la competencia hostil, el conflicto y la violencia.

Esta LEY espiritual básica es tan ACTIVA y REAL como la ley de la gravedad, y ¡es igualmente inexorable, inflexible y cierta! La pena por su transgresión es la angustia y aflicción que la humanidad está sufriendo actualmente, porque cada problema y cada mal ha sido causado por seguir el "OBTENER" como modo de vida. Evaluamos el ÉXITO según la cantidad de bienes que una persona ha podido "OBTENER", acumular, QUITARLES a otros, TENER y POSEER.

El camino de vida del "DAR" es la LEY espiritual básica que fue puesta en vigor por nuestro Hacedor. Sin embargo, nuestros primeros padres la desataron y escogieron el camino del "OBTENER".

Y aquel principio del "OBTENER" es la CAUSA de todos los problemas de la humanidad.

Si viviéramos conforme al camino del AMOR altruista y desinteresado, dirigido a nuestro Creador y a otros para ayudar, servir, compartir y DAR, ¡tendríamos una UTOPÍA universal! No puede haber SALVACIÓN, paz, satisfacción, felicidad, gozo, bienestar universal y salvación eterna de las dificultades y los males hasta que ABANDONEMOS la filosofía del "OBTENER" . . . hasta que nos arrepintamos y nos volvamos a nuestro

(Continúa en la página 28)

EL FUTURO DE LA CRISIS EN CENTROAMERICA

por Mario Hernández

Lo que está en juego en América Central incluye más de lo que muchos piensan. ¿Por qué una superpotencia como Estados Unidos se muestra incapaz de actuar, aun en defensa de lo que ésta considera como sus propios intereses?

EN CENTROAMÉRICA la contienda se ha encendido en varios frentes. Los recientes avances de las guerrillas en El Salvador han forzado al gobierno a pedir más ayuda militar a los Estados Unidos.

En Nicaragua los contrarrevolucionarios, financiados encubiertamente por Estados Unidos, se han apoderado de ciertas zonas rurales.

Este intento de Washington para presionar al gobierno nicaragüense ha desatado una tempestad en el Congreso estadounidense. Washington sostiene que lo único que busca es que Nicaragua deje de abastecer a los revolucionarios en El Salvador. No obstante, las fuerzas que reciben esta ayuda declaran abiertamente que su objetivo incluye el derrocamiento del régimen sandinista.

Una región en conflicto

Aun desde los días de su independencia, la mayoría de los países en Centroamérica han vivido en un clima de incertidumbre política. Esto se debe en gran parte a la vasta diferencia social que existe entre la clase que ejerce el poder político, la cual posee la mayor parte de la tierra y de las empre-

sas, y la gran mayoría de la población con sus difíciles condiciones de vida. Aunque en El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Panamá se desarrolló una clase media consistente, las diferencias entre los que tienen y los que no tienen, tal vez con la excepción de Costa Rica, son aún demasiado grandes para tener una sociedad equilibrada. Con respecto a la política, el establecimiento de partidos moderados entre la derecha autoritaria y los movimientos revolucionarios de izquierda ha sido difícil de lograr.

La intervención extranjera

En diferentes ocasiones Estados Unidos ha intervenido militarmente en la región con el fin de preservar sus propios intereses. Por ejemplo, bien conocida es hoy su larga intervención en Nicaragua en el pasado. Estos hechos han despertado resentimientos en los países latinoamericanos en contra de lo que llaman imperialismo yanqui.

En los últimos meses los cancilleres de varios países latinoamericanos han hecho llamados, hasta ahora sin resultados, para que se ponga fin al conflicto Este-Oeste en la América Central y se retiren todas las fuerzas extranjeras.

Además de la ayuda económica y militar, Estados Unidos ha enviado consejeros a El Salvador y a Hon-

duras. En Nicaragua hay varios miles de cubanos, entre los cuales muchos son consejeros militares; también hay especialistas de la Unión Soviética, Alemania Oriental y Corea del Norte.

De un lado están los que afirman que Estados Unidos no tiene por qué entrometerse en los destinos de los países de Centroamérica, del Caribe ni de ninguna parte del mundo para buscar sus propios intereses. Y del otro lado hay quienes aseguran que los movimientos de izquierda en estos países no responden a la voluntad de la mayoría de la población sino que son instigados desde el exterior y que sus objetivos ponen en peligro la seguridad nacional de los Estados Unidos. Este país teme perder por completo el control del canal de Panamá y las vías marítimas del Caribe y del golfo de México, por las cuales llegan la mitad de las importaciones norteamericanas, incluyendo grandes cantidades de petróleo.

El fantasma de Vietnam

Dentro de los Estados Unidos hay dos tendencias divergentes que lo paralizan, creando la sorprendente paradoja de un gigante que se impide él mismo la utilización de su propia fuerza.

Hay quienes quieren intervenir en Centroamérica porque temen que la revolución se extienda hasta

la frontera del río Bravo y esto obligue a Estados Unidos a traer sus fuerzas militares situadas en Europa Occidental y en Asia para defender su integridad nacional. Esto causaría un trastorno en la actual balanza de poder en el mundo.

Otros, acosados por el fantasma de la derrota norteamericana en Vietnam, quieren a toda costa evitar otra aventura semejante y son partidarios de una política de no intervención. Esta es la actitud prevaleciente en el Congreso de Estados Unidos.

Cabe preguntarse, sin embargo, por qué razón una superpotencia mundial tuvo que darse por vencida ante un pequeño país como Vietnam, por qué actuó torpemente y con temor cuando fueron tomados los rehenes en Irán y por qué razón no se atreve a actuar aun en defensa de lo que muchos creen que son sus propios intereses estratégicos, políticos y económicos.

Mucho se ha dicho acerca de Vietnam y se sabe que Estados Unidos carecía de un plan y un objetivo definitivo en ese conflicto. Su plan se limitó a "enseñarle una lección al enemigo" y el objetivo era simplemente tratar de no perder.

En cambio, Ho Chi Minh sí tenía un plan: la consolidación de Indochina, es decir, Vietnam, Camboya y Laos, bajo el régimen de Hanoi. ¿Su objetivo? La victoria, para la cual no hay sustituto, según dijo, paradójicamente, el general norteamericano Douglas MacArthur.

Se han dado estas y otras razones para tratar de explicar el fracaso en Vietnam. No obstante, hay otra razón más profunda, la cual, al parecer, pocos quieren reconocer. Esta razón tiene que ver con el hecho de que el destino de una nación se halla íntimamente ligado a su moral. La caída de cada imperio a lo largo de la historia corrobora este hecho, siendo uno de los ejemplos más elocuentes el de la antigua Roma.

Hay asombrosos paralelos entre la corrupción en Roma y la situación actual en Estados Unidos: una sociedad desarticulada por el divorcio, el crimen, la pornografía y el abuso de las drogas... entre

muchos otros males. Una sociedad que ha legalizado la homosexualidad y donde millones de vidas inocentes son segadas cada año como resultado de la legalización del aborto. Estos son apenas algunos de los males que han causado la decadencia de un pueblo y la pérdida de su prestigio y su influencia.

El elemento profético

En el caso de Estados Unidos, al igual que en el de la antigua Roma, hay un elemento profético que la gran mayoría desconoce. Dicho elemento, además de explicar la causa de su decadencia, nos aclara lo que el futuro le depara no sólo a esta nación sino a sus vecinos y al mundo entero.

No es producto del azar que Estados Unidos haya gozado de prosperidad continua desde su inicio como nación, sin ninguna amenaza en sus fronteras. Separado de sus enemigos por los océanos y con amigos al norte y al sur, salió incólume de dos guerras mundiales.

No es producto del azar que haya contado con más recursos naturales que ningún otro país y con inmensas extensiones de tierra cultivable amparadas por el mejor de los climas. Estas son sólo algunas de las ventajas que permitieron el desarrollo y la prosperidad sin paralelo de esta nación.

Pero al mismo tiempo podemos decir que no es producto del azar que el orgullo que Estados Unidos tenía en su poderío haya sido quebrantado (Levítico 26:19), y que su fuerza se consuma en vano (Levítico 26:17); y que sea vejado por todos los gobiernos de la tierra (Deuteronomio 28:25). En efecto, el orgullo que Estados Unidos tenía en su poder fue quebrantado en Vietnam. Ese pequeño país salió victorioso sobre la nación más poderosa del mundo. Allí su fuerza se consumió en vano: vidas humanas, armamentos de todo tipo, dinero y prestigio. Y también huirá de Centroamérica sin que nadie lo persiga (Levítico 26:37). Hoy en día no hay un país que sea más vejado, acusado y detestado por las demás naciones (unas veces con razón, otras sin razón) que Estados Unidos.

Otra profecía dice: "Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada" (Isaías 5:5). Las fronteras de Estados Unidos, antes fuera del alcance de sus enemigos, son ahora vulnerables. Aun en el presente Estados Unidos tiene poco control sobre los miles de kilómetros de frontera en el sur.

En otra parte leemos: "Has exaltado la diestra de tus enemigos; has alegrado a todos sus adversarios" (Salmos 89:42).

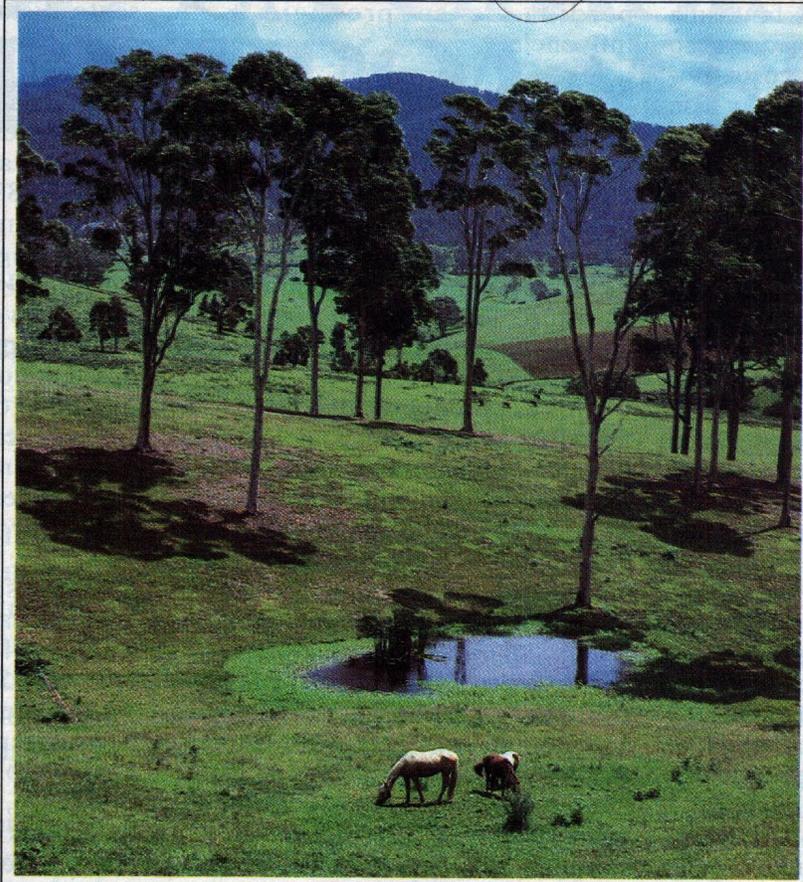
Tal como lo declara Herbert W. Armstrong, director ejecutivo de *La Pura Verdad*, en su libro titulado *La llave maestra de la profecía*: "¿Quién puede negar que los Estados Unidos ya no ganan guerras, que con todo su tremendo poderío fueron incapaces de vencer al diminuto Vietnam del Norte? [Lo mismo sucederá con las guerrillas en El Salvador y en el resto de la América Central.] Los Estados Unidos se dirigen rápidamente hacia la caída más estruendosa que haya sufrido nación alguna" (página 157).

Aunque es probable que durante la presidencia del Sr. Reagan estos hechos no lleguen a su pleno cumplimiento, ya faltan pocos años para que estas y otras horribles profecías se cumplan a cabalidad.

Si la Biblia contiene profecías — y de hecho las contiene — acerca de Babilonia, Sidón, Ascalón, Asdod, Egipto, Asiria, Caldea, Persia, Grecia y Roma, ¿es acaso comprensible que deje de incluir profecías acerca de las grandes potencias del siglo 20? Aunque muchos se niegan a creerlo, las profecías bíblicas no son cosa del pasado; al contrario, ¡no hay un libro de más palpitante actualidad que la Biblia! Así como Dios predijo importantes acontecimientos en la historia de las naciones y ciudades que acabamos de mencionar, ¡ha revelado para nosotros los que vivimos en esta era moderna exactamente qué es lo que va a suceder en el mundo actual! Ha predicho con exactitud lo que ocurrirá a los Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, las naciones de Europa Occidental, del Medio Oriente y otras.

(Continúa en la página 25)

AUSTRALIA ESPERANZA...



YATES—AFTER IMAGE

por David K. Noller

Un cambio repentino en el curso de los acontecimientos tomará por sorpresa a esta nación.

AUSTRALIA se encamina velozmente hacia la crisis más grande de sus dos siglos de historia.

El futuro depara problemas sin precedentes para esta enorme isla-continente con su pequeña población de 15 millones de habitantes.

Es hora de que nuestros lectores entiendan las causas de los problemas que aquejan a las naciones del mundo y lo que la profecía bíblica revela acerca de su futuro inmediato.

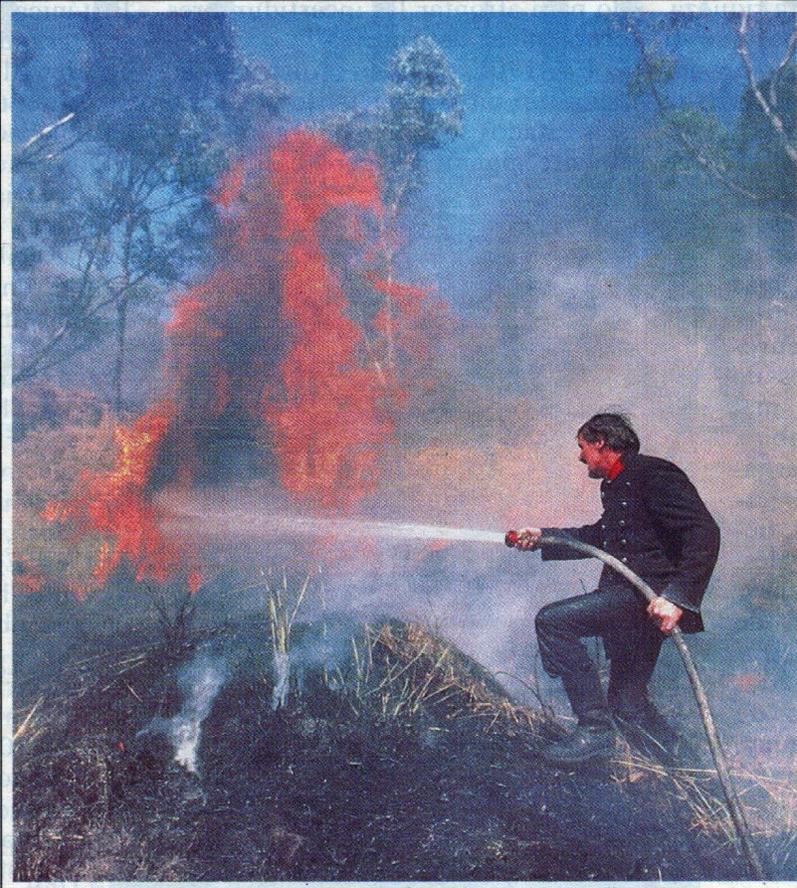
Los australianos tienen puestas sus esperanzas en el primer ministro Bob Hawke y su partido laborista australiano, que llegaron al gobierno con una amplia mayoría en las elecciones del 5 de marzo. Dichas elecciones quizá resulten ser unas de las más cruciales en la historia del país.

Los ciudadanos australianos han optado por la alternativa laborista luego de siete años de gobierno conservador. Ahora el Sr. Hawke ha venido a ser el tercer primer ministro del partido laborista desde la segunda guerra mundial. Alcanzó esa posición en menos de

tres años como funcionario público, y ahora el electorado le ha dado un mandato claro para su plan de reconciliación, recuperación y reconstrucción. El lema de la campaña fue: "Bob Hawke: Australia se une", que hacía referencia a su labor mediadora en disputas laborales mientras fue jefe del Consejo Australiano de Sindicatos.

Empero, los pronósticos optimistas para el futuro se basan en dos condiciones, por cierto difíciles de cumplir. Primero, que el gobierno tenga el valor de tomar las decisiones cruciales necesarias para dete-

...Y CRISIS



BLACK STAR

Las tierras del sur y del sureste, vulnerables al fuego por el efecto de la sequía, fueron escenario de grandes incendios que, arrasando bosques, praderas y poblaciones en los estados de Victoria y Australia del Sur, dejaron tras de sí huellas de muerte y destrucción.

ner la caída vertiginosa de la nación, y segundo, que el pueblo australiano aprenda las lecciones de la historia.

Las soluciones que plantea el ministro Hawke para resolver los problemas económicos incluyen control de salarios y precios por una parte, y cuantiosos gastos oficiales por otra. No obstante, ya se ha visto obligado a revisar sus promesas electorales a la luz del último déficit proyectado, que es de 4300 millones de dólares australianos para 1982-1983. Más aún, el déficit proyectado para 1983-1984 podría ascender a US\$9600 millones.

Australia también ha sido víctima de catástrofes naturales. Grandes extensiones del continente han sufrido los estragos de la sequía, y en el momento de escribirse este artículo algunas áreas llevan cuatro años sin lluvias significativas.

La economía agrícola está sufriendo las consecuencias. Es probable que la producción de trigo, uno de los principales renglones de exportación, descienda a la mitad de su nivel normal. Aunque la lluvia ha traído alivio a algunas zonas, grandes sectores de la nación siguen víctimas de la sequía; de hecho, si ésta no se acaba pronto,

habrá un desastre económico de proporciones gigantescas.

Las tierras del sur y del sureste, vulnerables al fuego por el efecto de la sequía, fueron escenario de grandes incendios que, arrasando bosques, praderas y poblaciones en los estados de Victoria y Australia del Sur, dejaron tras de sí huellas de muerte y destrucción. Dos semanas más tarde partes de Australia del Sur, incluyendo algunas zonas que ya habían sido devastadas por el fuego, sufrieron grandes inundaciones.

En Australia la prosperidad y el nivel de vida están sufriendo un

lento menoscabo... si bien el país sigue teniendo abundantes riquezas minerales y otros recursos.

Alto nivel de prosperidad

Casi nadie (ni siquiera los mismos australianos) sabe por qué esos 15 millones de habitantes han tenido tantas comodidades y tanta riqueza. Menos aún comprenden por qué su nivel de vida se está rebajando y por qué la nación se está viendo acosada por innumerables problemas.

En menos de 200 años desde que los europeos poblaron a Australia, el país pasó del atraso a la prosperidad hasta convertirse en una de las naciones más ricas del mundo.

Cuando los primeros europeos llegaron procedentes de Gran Bretaña en 1788, mal podían imaginarse que habían puesto su pie sobre un verdadero tesoro: una tierra singular con minerales a granel, tierras fértiles y ricos pastizales.

Pocos se detienen a pensar en la inmensa extensión de este país. El territorio australiano equivale aproximadamente a los territorios de Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile y Perú sumados.

Los australianos no son las personas más ricas del mundo. Su ingreso per cápita es aproximadamente US\$9580. Mas son pocos los pueblos que viven tan bien como ellos y que disfrutan de tantas facilidades. La situación de vivienda es muy buena, pues aproximadamente el 70 por ciento de los habitantes viven en casa propia.

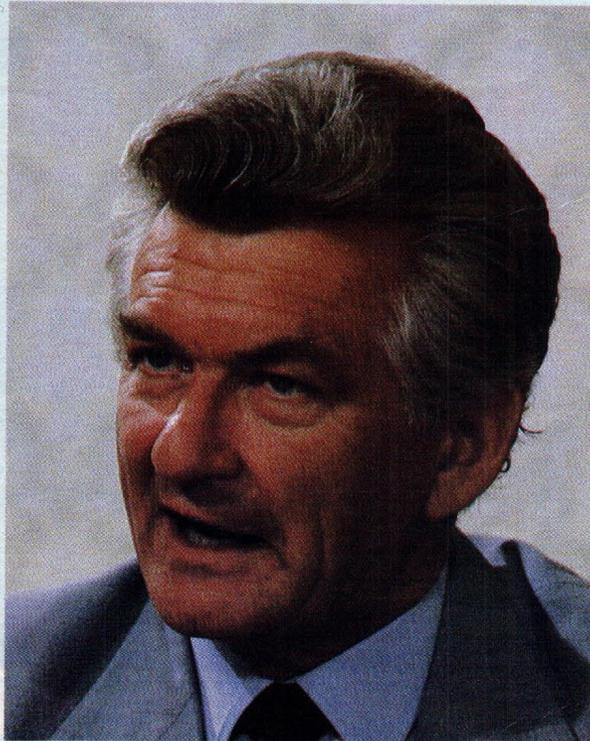
Los recursos minerales son abundantes: bauxita, oro, plata, níquel, cobre, plomo, cinc y carbón. Las estadísticas son impresionantes, aun comparando con el resto del mundo. Australia se autoabastece de petróleo crudo en un 70 por ciento y sus reservas de gas natural en el océano Indico hacia el noroccidente exceden en mucho de las necesidades internas.

Este continente posee amplias reservas de uranio barato. También tiene los depósitos más grandes de tantalio, metal empleado en la alta tecnología para la elaboración de motores de propulsión y reactores

nucleares. Es además el primer productor mundial de rutilo, fuente importante de titanio.

Gran parte de las riquezas minerales de Australia están aún sin aprovechar. En muchos casos ni siquiera se conoce su cuantía. El país parece estar muy bien preparado para afrontar las incertidumbres económicas del futuro.

En 1901, cuando Australia se convirtió en nación (federación de seis estados soberanos), era un continente gigantesco pero casi vacío,



ROBERT J. L. HAWKE, dirigente sindical australiano, es actualmente el primer ministro. ¿Podrá detener la ola de decadencia moral en la nación?

con una población de apenas 3,8 millones de habitantes compuesta en un 95 por ciento de ingleses. Los aborígenes a la sazón constituían apenas el uno por ciento de la población.

Comenzando la década de los 60 se determinó que la población australiana era de origen inglés en un 50 por ciento, irlandés en un 20 por ciento, escocés en un 10 por ciento, galés en un 2 por ciento y el 18 al 20 por ciento restante era de origen no británico.

La composición de la población ha variado a raíz de las inmigraciones provenientes de Polonia, las dos Alemanias, Holanda, Yugoslavia, Italia, Grecia, Turquía y otros

países. Melbourne, la segunda ciudad en tamaño, ha venido a ocupar el tercer lugar entre las ciudades griegas del mundo, después de Atenas y Nueva York.

Respuestas en la Biblia

¿Cómo fue que la Mancomunidad Británica heredó este continente y sus grandes riquezas? ¿Fue algo accidental o deliberado? La historia se remonta a las profecías y a la antigüedad bíblica.

José fue uno de los 12 hijos del patriarca hebreo Jacob (quien más tarde se llamó Israel). Recibió la primogenitura (I Crónicas 5:1-2) que se había prometido originalmente a Abraham y que pasó de él a Isaac y de Isaac a su hijo Jacob. La primogenitura se refería a una futura grandeza nacional.

Cuando Jacob, padre de José, estaba próximo a morir en Egipto, José le llevó a sus dos hijos, Efraín y Manasés. Jacob pidió que los muchachos se le acercaran para bendecirlos. Como al anciano le fallaba la vista (Génesis 48:10), José puso a su hijo menor, Efraín, a la mano izquierda de Jacob, y al mayor, Manasés, a la derecha (versículo 13). Esto fue con la intención de que el primogénito recibiera la bendición mayor. Mas Jacob, cruzando los brazos, puso su mano derecha sobre la cabeza del menor, Efraín, "colocando así sus manos adrede" (versículo

14).

Ahora leamos lo que sucedió: "Pero viendo José que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le causó esto disgusto; y asió la mano de su padre, para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés... Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo, y será también engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones" (versículos 17-19).

Efraín vendría a formar un grupo de naciones y compartiría con su
(Continúa en la página 23)

¿HAY ALGUIEN ALLA ARRIBA?

por Ronald D. Kelly

Muchos quisieran tener una relación más personal con Dios,
pero no saben cómo.

¿POR QUÉ Dios es tan irreal para muchos? ¿Ha llegado usted a preguntarse si acaso Dios existe?

Después de las amargas experiencias de las dos guerras mundiales, millones de personas entraron en un mundo donde "Dios" había sido relegado y la gente prefería no tenerlo en cuenta. Por ejemplo, Europa Occidental, antes un bastión del cristianismo, se convirtió en la parte más secularizada de todo el mundo cristiano.

Sin embargo, hoy en día, a pesar del mercantilismo y el materialismo que han saturado a nuestras sociedades, muchas personas sienten la necesidad de acercarse a Dios debido al peligro que perciben en nuestro mundo moderno.

Por consiguiente, ya sea usted una persona "piadosa", o a lo mejor alguien que jamás se ha interesado en la religión o simplemente uno de aquellos que desean establecer una relación personal con Dios, es

importante que entienda lo que es en realidad la oración... y también lo que no es. ¡La verdad tal vez le sorprenderá!

¿Es una superstición?

"¿Cómo podemos hablar con Dios?", preguntan muchos. "¿Debemos memorizar alguna oración para la hora de acostarnos o para recitar a la hora de las comidas? ¿Debemos ir a un templo o una capilla para orar? ¿Debemos hablarle a Dios con palabras 'de sabor piadoso'?"

Estas son preguntas muy comunes. Sin embargo, pocos hablan del tema de la oración. Y muchas personas simplemente se abstienen de orar aunque sienten, en el fondo, que deberían hacerlo.

Hablemos, pues, de la oración. Es posible que usted desee orar más. Si ya ora con frecuencia probablemente quisiera hacerlo con más efectividad.

Desafortunadamente, muchos oran sólo en momentos desesperados, cuando las cosas andan mal.

Frente a una tragedia el hombre clama en aquel último instante de pánico: "¡Dios, sálvame!" o "¡Ayúdame, Dios mío!"

Ese no es el momento de establecer contacto con el Creador del cielo y la Tierra. No debemos esperar hasta el último momento sino establecer y conservar una relación personal muy estrecha con El desde ahora... antes de que llegue una crisis.

Cristo y Lázaro

Uno de los ejemplos más conmovedores de lo que es el poder de la oración fue aquel en que Jesús levantó a Lázaro de la muerte. Lázaro, con sus dos hermanas María y Marta, había sido muy unido a Jesús, quien solía quedarse en casa de ellos en Betania, no lejos de Jerusalén. Pero Lázaro enfermó y murió (Juan 11:14).

Su muerte había de cumplir un gran propósito. Jesucristo pudo haberlo sanado antes de que muriera, mas no lo hizo. Levantándolo de la muerte mostraría de una vez por

todas cuál era la *fuer*te de su poder.

Cuando Cristo se encaminaba hacia Betania, Lázaro había muerto hacía cuatro días y ya estaba sepultado (versículo 39). La gloria de Dios había de revelarse en este acontecimiento sobrecogedor.

Jesús ordenó que quitaran la piedra del sepulcro. Acercándose a la entrada levantó los ojos y oró: "Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado" (versículos 41-42).

Reflexionemos acerca de esa oración. ¡Cuán efectiva . . . y cuán breve! Como consecuencia de una oración que duró apenas 10 segundos, un hombre muerto salió caminando del sepulcro, prueba viviente del poder de Dios y del poder de la oración.

Nótese lo que Cristo dijo en aquella oración: "Padre, gracias te doy por haberme oído". No era la primera vez que Cristo hablaba con su Padre acerca de este milagro. Ya había orado con diligencia; sería el último milagro que haría en público. Cristo estaba cerca de Dios gracias a sus oraciones constantes. "Yo sabía que siempre me oyes", dijo. Sabiendo que había llegado su hora, podía cumplir sus últimos días en la Tierra con plena confianza de que Dios lo acompañaría.

Elías y los profetas de Baal

Otro ejemplo de la eficacia de la oración es la confrontación que tuvo Elías con los profetas de Baal en el monte Carmelo. La verdadera religión estaba casi perdida. Aun Elías creía ser el único obediente que quedaba (aunque Dios le mostró más tarde que había 7000 fieles a El). La nación casi en su totalidad estaba entregada al culto falso.

Elías logró reunir 850 sacerdotes y profetas paganos para ver quién era capaz de traer fuego del cielo y consumir con él un altar. Baal, desde luego, no existía . . . al menos como entidad viviente. Elías bien lo sabía, mas los sacerdotes de Baal creían en él. A la mañana siguiente empezaron a clamar a su dios imaginario. Toda la mañana gritaron y cantaron. Llegado el medio día empezaron a saltar sobre el altar

lanzando gritos. Nada ocurrió. Sus clamores se prolongaron toda la tarde, y a ellos se agregaron maltratos físicos para que el dios viera y escuchara. Gritaron hasta quedar roncacos, no obstante, nada sucedió. El incidente aparece narrado en I Reyes 18:17-40.

Al atardecer, tras horas dedicadas al rito pagano, a cantos y gritos frenéticos, Elías se dispuso a mostrar quién era Dios.

Elías oró al Eterno de esta manera: "Eterno Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Eterno, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Eterno, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos" (versículos 36-37).

Luego de esta oración, que no duró más de 20 segundos, Dios respondió no sólo consumiendo el sacrificio del altar sino también la madera, las piedras, el polvo y el agua de la zanja.

¡Esa fue una oración eficaz!

En ambos ejemplos vemos las consecuencias de una oración corta, las cuales, a su vez, fueron el resultado de la oración diaria y el contacto constante con Dios.

El ejemplo de Daniel

Para reiterar la importancia de la oración conviene citar el ejemplo de otro siervo de Dios: Daniel, un joven judío que había sido deportado a Babilonia en tiempos del cautiverio de Judá.

En Babilonia, Daniel había alcanzado una posición muy destacada. Mas en el año 539 A.C. el Imperio Caldeo fue conquistado por los medopersas y el gobernante persa puso a Daniel sobre todos los demás príncipes del reino (Daniel 6:1). Los príncipes persas estaban furiosos y buscaron la manera de hacer caer a Daniel, pero no la hallaron. Por último, vieron que la única manera de atacarlo era por su devoción a Dios.

Engañando al Rey le hicieron firmar una ley que prohibía el culto a cualquier dios salvo el Rey mismo. Daniel había adorado a Dios durante todo el período del dominio babilónico y no estaba dispuesto a suspender esta adoración, aun ante la

amenaza de muerte. ¿Qué hizo entonces?

Veámoslo en Daniel 6:10: "... entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes".

Daniel acostumbraba orar con regularidad, todos los días, tres veces al día. No abandonaría esta parte importantísima de su día, cualquiera que fuese el castigo.

Los gobernantes y príncipes insistieron en que el Rey lanzara a Daniel a los leones como castigo por acudir a un Dios distinto. Era ley . . . ni siquiera el Rey podía modificarla.

Mas Dios, que había escuchado a Daniel todos los días, lo escuchó una vez más. La Biblia no nos dice cuál fue la oración de Daniel en ese momento, sin embargo, podemos estar seguros de que la hubo. ¿No oraríamos nosotros en semejante situación?

Dios envió un ángel (versículo 22) y los leones ni siquiera rasguñaron al Profeta.

¡Esa es una oración eficaz! No es el "¡Dios, sálvame!" que se pronuncia en el último instante desesperado. Es el resultado de un contacto ininterrumpido con Dios quien nos ha estado escuchando todos los días.

¿Y usted?

Quizá usted se diga: "Quisiera poder orar así". Tal vez desea orar todos los días, aun tres veces al día, mas no sabe cómo. No sabe qué decir ni cuánto tiempo orar ni dónde. Quizá le ha ocurrido que alguna vez decidió orar, pero al arrodillarse al pie de la cama se sintió solo. Sintió que se estaba dirigiendo al aire.

Esto nos ha sucedido a todos.

Los discípulos de Cristo lo veían alejarse de ellos para orar. A veces se iba a corta distancia. Otras veces buscaba un monte o bien algún aposento privado. Sabían que El oraba a Dios en el cielo con regularidad. Sabían también que Juan el Bautista había enseñado a sus discípulos a orar, mas ellos no sabían cómo hacerlo.

Cristo les había hablado de la oración. En Mateo 6:7 dijo: "Oran-

do, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos". El camino fácil es aprender una oración de memoria y repetirla. Sin embargo, esto no es lo correcto.

En otra ocasión Cristo les había hablado de las oraciones en público. Algunos dirigentes religiosos, movidos por la vanidad, solían entrar en el templo con gran pompa y ceremonia, haciendo tocar trompeta delante de sí. Cuando todos volteaban a mirar lanzaban sus ofrendas en el tesoro del templo o empezaban a orar muy piadosamente. Estos eran los mismos que amaban los primeros puestos en la sinagoga y que extendían el borde de su ropa y hacían amplias sus filacterias.

Cristo tuvo una palabra para esta clase de adoración pretenciosa: ¡Hipocresía!

En cuanto a la oración, advirtió a sus discípulos: "Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto" (Mateo 6:6).

La oración personal no es algo que se cumpla en la calle ni a la vista de todo el mundo. Es algo personal y privado, un tiempo que le dedicamos a Dios como nuestro Padre espiritual. Esto no quiere decir que no sean apropiadas las oraciones públicas en ciertas ocasiones, como cuando se pide la bendición sobre los alimentos, cuando se inicia una reunión, etc. Pero aquí estamos refiriéndonos al tiempo que dedicamos a Dios en actitud de oración personal.

Volvamos a los discípulos de Cristo. Ellos habían visto cuántas veces el Maestro se alejaba de ellos para orar. Sabían que les había enseñado a no orar como los religiosos de la época, a no emplear vanas repeticiones, a orar en privado. Empero, con todo esto no sabían cómo orar.

Por fin se animaron a preguntarle. Cristo había estado orando y cuando regresó uno de ellos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos" (Lucas 11:1).

Jesús, naturalmente, tuvo gusto en instruirlos, pero no les dijo lo que muchos piensan. El pasaje de Lucas 11:2-4 nos muestra la *manera* de orar, aunque muchos creen que Jesús les estaba indicando las

palabras que debían repetir. Creen que el llamado "Padre Nuestro" es una oración que deben aprender de memoria y repetir millares de veces. Mas recordemos lo que Cristo dijo: "No uséis vanas repeticiones". Las palabras de Jesús no son para repetir una y otra vez sino que constituyen una guía, un *esbozo* de lo que debe incluirse en nuestras oraciones.

Para muchos, este es el problema mayor: qué decir en la oración. Una vez que reconocemos la necesidad de orar, y de orar todos los días, nos encontramos ante la duda de qué decir. Si no lo sabemos, reconozcamos este hecho. Aun los apóstoles tuvieron que aprender. Si usted se encuentra en este punto, está bien acompañado. A todos nos ha sucedido lo mismo.

Después que haya decidido que quiere aprender a orar, tendrá que buscar un sitio. El mejor lugar para la mayoría de las personas es una habitación privada; quizá lo mejor sea la alcoba. O si hay un desván podría apartarse algún lugar allí como sitio de oración. Otros tendrán que buscar su propio lugar especial. Lo importante es que no haya interrupciones, que el sitio sea reservado para nosotros durante el tiempo que lo necesitamos.

¿Qué se incluye en la oración?

Cristo nos dio un esbozo, un marco general para la oración. Si nos limitamos a repetirlo habremos terminado en 20 segundos, y esto mal podría considerarse una oración satisfactoria.

Mas si utilizamos las palabras de Jesús como un marco de referencia, podremos orar 10, 20, 30 minutos o más cada vez, y no caeremos en vanas repeticiones.

Tomemos cada punto de este esbozo para tener algunas ideas de lo que se puede incluir en la oración.

Hemos hablado sobre este tema con muchas personas, y muchas de ellas han comentado que Dios se vuelve mucho más real y personal cuando se aprende a orar de verdad.

La mayoría de nosotros no tenemos gran dificultad para hablar con la gente. Podemos hablar con nuestros padres, con algún amigo, con los compañeros de trabajo, parientes y vecinos. ¿Por qué nos ha de

parecer difícil hablar con Dios? Tal vez no sea fácil al comienzo. La gente es de carne y hueso, la vemos y nos responde; hay un diálogo. Pero Dios, especialmente al comienzo, puede parecernos muy lejano. Está allá en el cielo. A veces nos parece que no sabemos dónde queda eso.

No tenemos que dirigirnos a El con expresiones arcaicas ni formales. No es más piadoso decir: "Oh, Señor, gracias te doy por tus múltiples bendiciones en el nombre glorioso de tu Hijo amado", que decir: "Padre, gracias por tantas cosas buenas que has traído a mi vida".

La conversación con Dios ha de ser normal y natural. No con palabras forzadas para darle un sabor supuestamente religioso.

Hemos reconocido a Dios como Padre y ahora Jesús nos dice que le rindamos honor y alabanza.

Los esposos generalmente tienen ciertas expresiones cariñosas con las que manifiestan su amor el uno por el otro . . . palabras como "querido", "mi amor", etc.

Jamás emplearíamos tales expresiones para describir nuestra relación con Dios ni nuestros sentimientos hacia El. Lo que surge a nuestra mente en este caso son palabras como "omnipotente", "majestuoso" y "glorioso". Lo importante es que al comenzar la oración debemos fijar en la mente quién es Dios, su grandeza y su poderío. Se trata de un ser espiritual majestuoso y fuerte que está en el cielo. Cada vez que oramos podemos pensar en distintas maneras de expresar la relación espiritual y personal que tenemos con El. Podemos tomar varios minutos para comunicar nuestros conceptos e ideas acerca de la majestad de Dios.

Después de reconocer la grandeza de Dios el tema más importante que debemos tratar en la oración es su reino. ¿Cuántos saben que el reino de Dios será establecido en la Tierra? ¿O quién lo va a establecer? ¿O para qué?

El mensaje de Jesucristo fue desde un principio un mensaje acerca del gobierno de Dios. Veámoslo en Marcos 1:14: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios". La palabra "evangelio" significa buena nueva.

(Continúa en la página 28)

PODEMOS COMER BIEN AUN CON RESTRICCIONES ECONOMICAS

por Mary E. Hegvold

¿CUÁNTO GASTA usted en comida? ¿Ha llevado la cuenta?

¿Qué alimentos ha estado comprando? ¿Se está alimentando tan bien como podría, dada la difícil situación económica actual?

Un tema favorito de conversación es el alto costo de los alimentos y cómo arreglárselas para comer bien. Muchos alimentos que antes eran considerados indispensables se han vuelto escasos y demasiado costosos para la mayoría de los consumidores hoy.

Factores importantes

Tome algunos minutos para anotar lo que gastó en comida esta semana o la semana pasada. Multiplique la cifra por 52 (semanas) para saber cuánto gasta en el año. ¡Sorprendente! El costo anual de alimentos es más de lo que solemos creer.

Para aprovechar al máximo las sumas que gastamos en alimentos es necesario planear. El objetivo es lograr una dieta nutritiva y adecuada que contribuya a mejorar la salud y que sea accesible.

Además del factor económico hay otros que debemos tomar en cuenta, por ejemplo las necesidades nutricionales de nuestra familia, los alimentos que hay disponibles, las costumbres, el tiempo que podemos dedicar a la

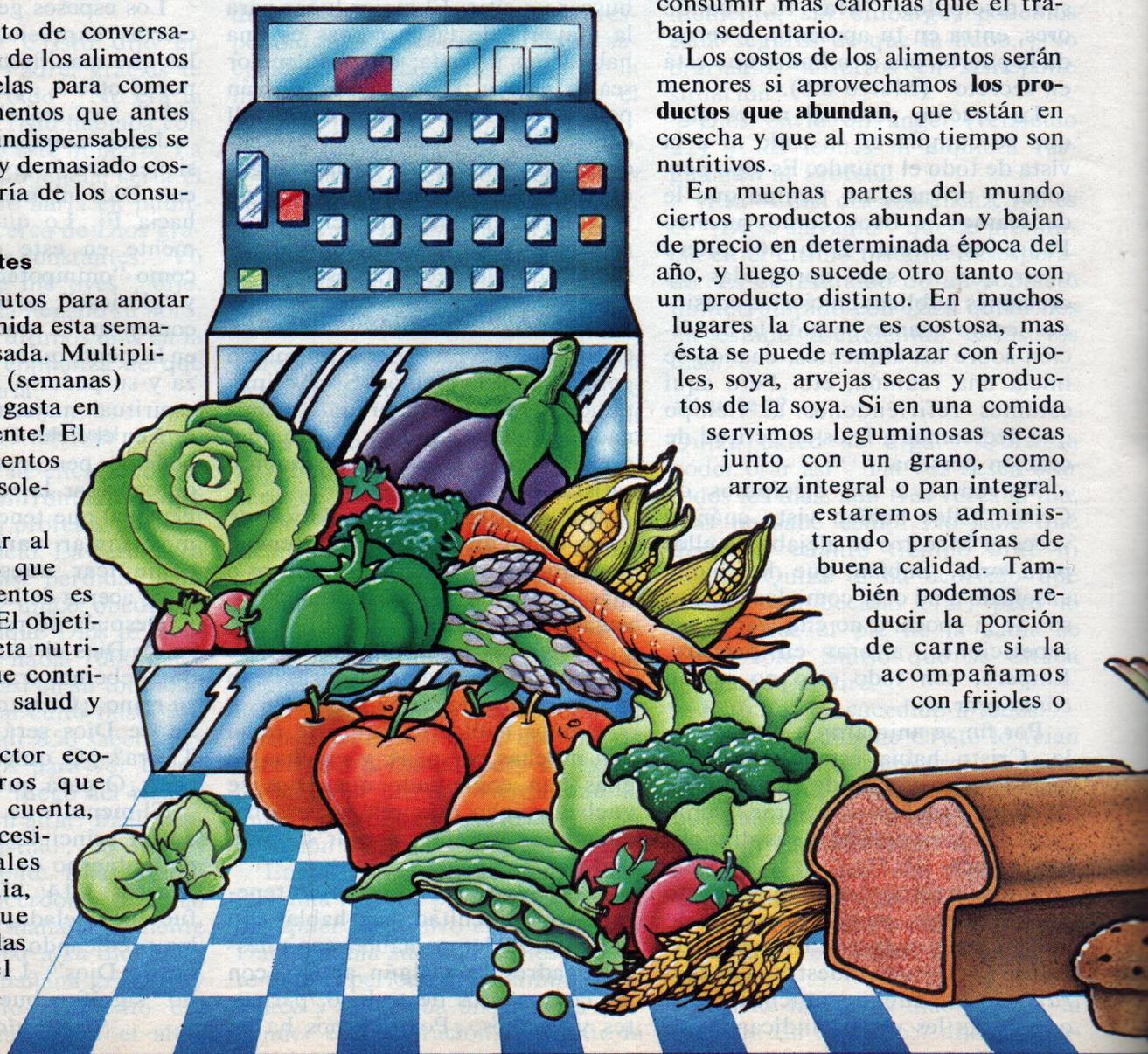
cocina, el transporte, el horario nuestro, los elementos de cocina que tenemos a nuestra disposición, nuestras habilidades y ciertas consideraciones especiales en materia de salud.

Los requisitos nutricionales

varían con la edad, la actividad, el embarazo y la lactancia. Las necesidades son mayores en los períodos de crecimiento rápido, por ejemplo en la adolescencia y durante el embarazo y la lactancia. El trabajo que implica mucha actividad física hace necesario consumir más calorías que el trabajo sedentario.

Los costos de los alimentos serán menores si aprovechamos **los productos que abundan**, que están en cosecha y que al mismo tiempo son nutritivos.

En muchas partes del mundo ciertos productos abundan y bajan de precio en determinada época del año, y luego sucede otro tanto con un producto distinto. En muchos lugares la carne es costosa, mas ésta se puede remplazar con frijoles, soya, arvejas secas y productos de la soya. Si en una comida servimos leguminosas secas junto con un grano, como arroz integral o pan integral, estaremos administrando proteínas de buena calidad. También podemos reducir la porción de carne si la acompañamos con frijoles o



productos de soya. Es conveniente averiguar qué carnes son más abundantes y económicas en nuestra región.

Quizá nos guste mucho la naranja, pero viene una temporada en que se torna cara y escasa. ¿Por qué no remplazarla con papaya y mango si estas frutas resultan más accesibles? Su valor nutritivo es muy similar.

El tomate es muy necesario, mas cuando está caro podemos acudir al repollo, el brócoli, las coles de Bruselas u otras hojas de color verde oscuro que estén a menor precio.

En muchos países la leche es abundante y barata, pero no así en otros. Si no tomamos suficiente leche quizá nuestra dieta esté baja en calcio. Con una buena planificación podríamos obtener la cantidad necesaria de calcio incluyendo en la dieta aquel pescado que se come con los huesos (como sardinas), productos de soya, las verduras de hoja verde o bien tortillas o arepas de maíz tratado con lejía.

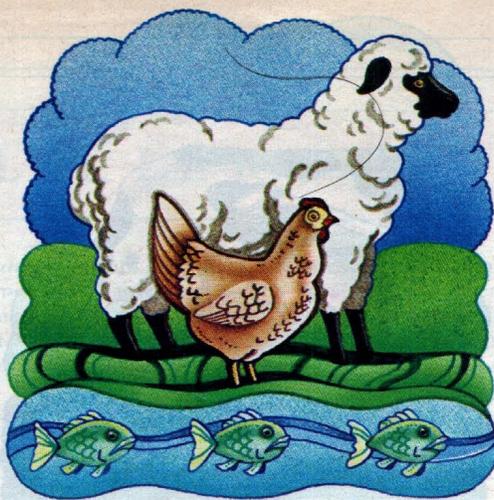
Es conveniente **desarrollar el gusto** por toda clase de alimentos, ya que los caprichos en esta materia suelen resultar costosos. En caso de trasladarnos a otro país o a otra región, tal vez encontremos que las comidas más baratas y abundantes no son las mismas que estamos acostumbrados a comer.

Aprendamos a comer alimentos nuevos, pues ello contribuirá a mejorar nuestro estado nutritivo.

Para obtener la variedad de nutrimentos que el organismo necesita debemos variar la dieta, y para ello también es necesario desarrollar el gusto por muchas comidas distintas.

Tratemos de satisfacer nuestras necesidades alimenticias con comidas naturales en vez de suplementos vitamínicos. Si se necesita un suplemento, debe ser precisamente eso: un suplemento, no un remplazo de la dieta.

Analicemos nuestro hora-



Es conveniente averiguar qué carnes son más abundantes y económicas.

rio o rutina diaria, pues esto determina en parte los sitios donde compramos alimentos y el tiempo del que disponemos para prepararlos. Al respecto, también **el transporte** es importante. Algunas personas van al mercado de regreso a su casa después del trabajo o cuando llevan los niños a la escuela. El sitio donde vamos de compras y la cantidad que compramos dependen no sólo del momento sino de los medios de transporte que tengamos. Por ejemplo, si vamos en auto podremos comprar más que si vamos a pie o en autobús.

Analicemos con realismo también **el tiempo que tenemos para cocinar**, pues de esto también dependen la salud y el bienestar de nuestra familia. Si tenemos muy poco tiempo, dediquémoslo a la preparación de los alimentos más nutritivos y no en cosas extras e innecesarias, como un postre muy complicado.

Los elementos de cocina y los medios para almacenar comida son importantes. El pan hecho en casa puede ser muy sabroso y nutritivo, mas si no tenemos un buen horno habrá que pensar en otras alternativas, como panecillos o tortillas que se puedan hacer a la parrilla.

Si se carece de nevera o congelador será preciso comprar alimentos que no requieran refrigeración o bien comprarlos en pequeñas canti-

dades para preparar y consumir lo más pronto posible.

Analizados estos factores debemos considerar **nuestras habilidades** en la cocina. Si tratamos de imitar los platillos de alguna amiga muy hábil, quizá acabemos por desperdiciar tiempo, dinero y comida. Lo más prudente es conocer nuestras habilidades y comenzar por allí con métodos más sencillos. Además, muchos de los platos más fáciles de preparar también son los más nutritivos y sabrosos.

Si alguien en la familia tiene **algún problema especial de salud**, como diabetes o presión alta, quizá sea necesario modificar la dieta. Otras condiciones que se deben tomar en cuenta son la artritis, la dentadura postiza y otras que dificultan el consumo de ciertos alimentos.

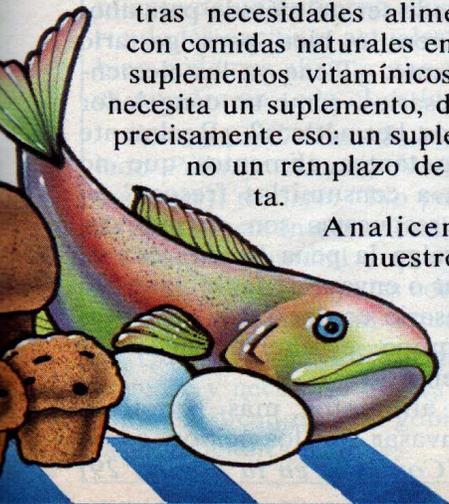
Un plan de acción

Analizados los distintos factores que determinan nuestra dieta, hemos dado apenas el primer paso en un programa que busca aprovechar la comida para que sea lo más nutritiva y económica. Dentro del plan de acción debemos decidir qué cosas vamos a servir durante la semana. Conviene mucho anotarlas para cerciorarnos de que sean nutritivas y para aprovechar al máximo el tiempo y el dinero.

Al planear, comprar y preparar los víveres es importante considerar cuántas personas van a comer. Evitemos el desperdicio. Siempre que sea posible utilicemos las comidas en su estado natural. Los alimentos menos procesados suelen ser más nutritivos que los muy refinados. Los nutrimentos que se agregan a los alimentos procesados para remplazar los que perdieron no siempre son de la misma calidad ni se encuentran en la misma cuantía. Algunos ni siquiera se reponen.

Antes de decidir el menú de la semana averigüemos qué víveres se encuentran más baratos y en mayor abundancia. Quizá no sean los mismos que siempre incluimos en nuestra dieta.

Hecho el menú de la semana revisemos las alacenas para ver qué hay que comprar. Esto es necesario a fin de aprovechar al máximo el tiempo y el dinero. No hay que



comprar por impulso o capricho. Solamente debemos remplazar un alimento por otro si el segundo resulta mejor y más barato.

Tratemos de recordar los precios al comprar. Comparemos el costo de alimentos ya preparados con el costo del mismo plato hecho en casa. Hablemos de los precios con nuestras amistades para ver qué otras posibilidades hay. Es muy útil llevar una lista de precios para los alimentos que compramos con más frecuencia. Al ir al mercado debemos llevar la cuenta de cuánto vamos gastando a medida que escogemos para saber cuál será el costo aproximado de la compra.

En cuanto a las cantidades, pensemos en el espacio que tenemos para almacenar. Si es posible, cómprese para una semana, salvo las cosas como leche o ciertas verduras que duran muy poco.

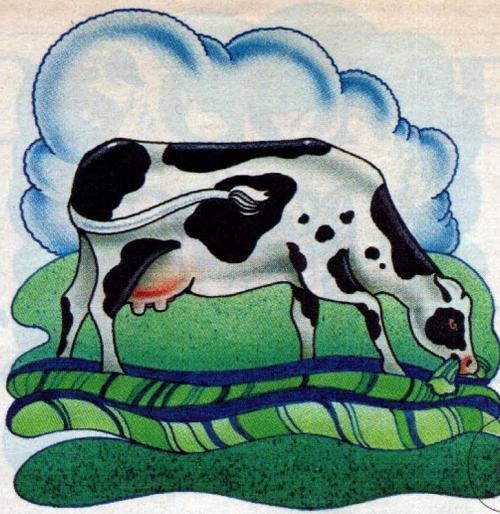
Averigüemos qué sitios tienen la mejor comida al menor precio. En algunos casos el precio resulta muy bueno, aunque no así el producto. Hay que tomar en cuenta no sólo el costo sino la calidad.

A veces resulta económico comprar víveres frescos en las afueras de la ciudad. No obstante, hay que tener en cuenta el tiempo que ello toma y el costo del transporte. Quizá estas compras resulten más costosas que en el mercado local.

Por lo general tendemos a pensar que reduciremos los costos comprando en grandes cantidades, mas esto no siempre resulta, especialmente si terminamos con tanta comida que se daña antes de consumirla. Es preferible comprar los alimentos en su punto de madurez y consumirlos pronto.

Para saber comprar debemos conocer las características de calidad. Por ejemplo, el tamaño no siempre es buen criterio. Los huevos más grandes son más costosos pero no siempre son de mejor calidad. La mayoría de las recetas con huevos no los piden extragrandes sino de tamaño mediano. Tratándose de frutas, verduras, pescado y pollo conviene saber cuándo llegan al mercado para comprarlos frescos.

Generalmente resulta más barato comprar el pollo entero que por presas. También puede ser mejor



En muchos países la leche es abundante y barata, pero no así en otros.

comprar un trozo grande de carne y cortarla nosotros mismos.

Los cupones y las ofertas especiales pueden ahorrarnos dinero, aunque no siempre. Si la oferta es de un producto que normalmente utilizamos, sí nos conviene, mas si es algo que por lo general no compramos, de nada sirve la promoción.

Planeados los menús y comprados los víveres tenemos que almacenarlos de manera que conserven su frescura y valor nutritivo. Si compramos alimentos congelados debemos consumirlos pronto o ponerlos en el congelador. Si no tenemos donde guardar cosas como el pollo, la carne y el pescado será necesario comprarlos diariamente en pequeñas cantidades.

Ahora pensemos en la preparación. Hay que conservar el valor nutritivo de los alimentos y al mismo tiempo aprovechar nuestro tiempo. Algunas personas dejan las verduras en agua para que no se marchiten, sin detenerse a pensar que de esta manera pierden muchos nutrimentos. Generalmente conviene más cocinar los alimentos en trozos grandes para que no pierdan su valor nutritivo. Otras buenas técnicas son: cocinar frutas y verduras a vapor, hervirlas a fuego lento con poca agua que ya estará hirviendo antes de introducir el alimento, tapar y

cocinar hasta que estén apenas listas, no blandas como una papilla. Los caldos y líquidos en que se hayan cocido carnes, verduras o legumbres deben conservarse y utilizarse para hacer sopas.

Las verduras son mejores si se sirven tan pronto como estén listas, en vez de mantenerlas calientes hasta la hora de servir. A veces conviene preparar ciertos alimentos en cantidades grandes si hay donde guardarlos. Por ejemplo, el pan se conserva algún tiempo a la temperatura ambiente y más tiempo aún en la nevera o el congelador. Los plátanos de carne y frijoles también se pueden congelar. En cuanto a las verduras, son más sabrosas y nutritivas si se preparan en el momento de comerlas.

Participación de los niños

Los niños comen con más gusto cuando han participado en la preparación de los alimentos. Además, pueden ayudarnos y al mismo tiempo aprenderán buenos hábitos alimenticios desde la niñez.

No olvidemos la seguridad. El niño no debe utilizar cuchillos ni acercarse a la estufa caliente. Los más pequeños disfrutarán mucho y aprenderán si les dejamos lavar papas o agregar los ingredientes al pan que estamos preparando.

Otros consejos para ahorrar

En muchos hogares se podrían sembrar algunos alimentos. Es increíble lo que se puede producir en un área muy pequeña. Si usted tiene éxito con las zanahorias, quizá algún amigo tenga cosecha de repollos y esté dispuesto a hacer un cambio. Así se benefician ambos.

La conservación de alimentos en casa puede ser un método para ahorrar dinero o bien para gastarlo inútilmente. ¿Tiene ya los elementos necesarios, como un congelador o frascos herméticos? ¿Realmente produce tantos alimentos que no alcanza a consumirlos frescos? Si ambas respuestas son afirmativas, quizá valga la pena la empresa de congelar o envasar. Mas si para ello es necesario comprar los alimentos o el equipo, el ahorro puede ser inexistente.

Los alimentos más propicios para envasar son los ácidos, como
(Continúa en la página 29)

CONOZCA EL LIBRO DE LOS LIBROS

La Pura Verdad presenta breves excursiones en el fascinante mundo de la Biblia. Recomendamos que se lea cada versículo citado en respuesta a las preguntas (mientras no se indique lo contrario, estos estudios se basan en la versión Reina-Valera de la Biblia, revisión de 1960). Será grande su sorpresa al ver cuán revelador es el estudio del Libro de los libros.

¿Un gobierno mundial en nuestros días?

CINCO AÑOS después de terminada la segunda guerra mundial, Winston Churchill pronunció un discurso en Copenhague en el cual declaró: “Si no se logra que entre rápidamente en acción un *supergobierno* mundial efectivo, serán oscuras y dudosas las propuestas de paz y de progreso humanos”.

Comenzando la década del 60, el destacado físico nuclear Edward Teller (quien participó en el desarrollo de la bomba de hidrógeno) advirtió: “Tenemos que propugnar por que se establezca una autoridad mundial sustentada por una fuerza moral y física . . . un *gobierno mundial* capaz de hacer cumplir la ley a escala global”.

Son muchas las voces que se levantan pidiendo el establecimiento de un gobierno universal. Los científicos y dirigentes del mundo saben que la paz será posible únicamente si todas las naciones se reúnen bajo un solo gobierno supremo.

¿Será posible un gobierno mundial?

No obstante, A.F.K. Organski ha declarado en su libro *World Politics* (La política mundial): “El gobierno mundial aún está muy en el futuro . . . El establecimiento de un gobierno semejante por acuerdo voluntario de las naciones actuales es algo tan improbable que bien podemos afirmar que *nunca sucederá*” (el énfasis es nuestro en todo el artículo).

Por su parte Hans J. Morgenthau, en su libro titulado *Politics Among Nations* (La política entre las naciones), declaró: “No podemos evadir la conclusión de que la paz internacional jamás será permanente sin un Estado mundial y que es *imposible* establecer un Estado mundial bajo las condiciones morales, sociales y políticas que imperan actualmente en el planeta”.

¡Qué paradoja! Los dirigentes reconocen que lo más urgente y necesario hoy es un gobierno mundial, pero también dicen que tal gobierno es casi imposible bajo las condiciones actuales.

¿Será cierto? ¿Será imposible un gobierno mundial? ¿Será apenas una quimera de los optimistas imprácticos?

Si nuestra única esperanza radicara en los esfuerzos humanos tendríamos que reconocer que un gobierno mundial *no* es posible y que, por consiguiente, *no* hay esperanza para la supervivencia del género humano.

Cómo vendrá el gobierno mundial

Actualmente pocos reconocen que existe un poder fuera del humano, el cual puede instituir un gobierno universal en la Tierra. Ese poder es Dios Todopoderoso. Sólo El tiene la fuerza y la sabiduría para hacer de tal gobierno una *realidad*.

Este es precisamente el mensaje — el evangelio o buena nueva — que Jesucristo proclamó al mundo y que provino de Dios: que Cristo regresará con el poder de Dios para establecer el gobierno divino sobre nuestro planeta.

Hoy pocos saben que Dios ha asignado 6000 años al hombre para que se autogubierne. Durante este lapso El se ha mantenido al margen, permitiendo que la humanidad siga los caminos que le parecen correctos, pero que la han llevado al sufrimiento y a la muerte (ver Proverbios 16:25). Dios le ha dado al hombre la oportunidad de demostrar, por experiencia, las fallas y la insuficiencia de *toda* forma de gobierno humano, trátase de comunismo, fascismo, socialismo o democracia.

El Todopoderoso está dejando que el hombre demuestre que *ninguna* forma de gobierno humano puede traer la paz al mundo.

La Biblia revela que en nuestros días habrá un período de rejuvenecimiento espiritual y físico: mil años de paz y prosperidad sin límites. Veamos cómo será el gobierno de aquel maravilloso mundo de mañana y cómo éste impondrá la paz.

1. ¿Qué hará Jesucristo, el “Rey de reyes”, con las naciones beligerantes de este mundo? Apocalipsis 19:11-16.

Comentario: Jesucristo regresará a la Tierra en el momento culminante de una serie de perturbaciones catastróficas. Vendrá a salvar al hombre de la aniquilación nuclear (Mateo 24:22).

A su regreso tendrá que *obligar* a la humanidad a someterse a su autoridad. Aplicará, cuando sea necesario, la “vara de hierro” que simboliza autoridad absoluta. Los hombres, bajo la influencia de sus hábitos y actitudes egoístas desarrolladas en el actual sistema mal orientado, tendrán que someterse a un gobierno rígido (pero benévolo) hasta que aprendan cuáles son los frutos positivos de vivir según el camino de Dios.

2. ¿Dónde se establecerá la sede de aquel gobierno divino? Jeremías 3:17.

Comentario: Cristo gobernará a las naciones desde Jerusalén, futura capital mundial del reino de Dios. Dicho reino, una vez establecido, se extenderá por todo el globo.

3. ¿Quiénes ayudarán a Cristo a administrar el gobierno de Dios? Daniel 7:18, 22; Apocalipsis 5:10; 20:4.

Comentario: Cristo dará autoridad sobre las naciones y ciudades a aquellos que El ha preparado para tal fin. Los “santos”, o sea cristianos que se han sometido voluntariamente bajo el gobierno de Dios en su Iglesia y que han demostrado su lealtad a El durante su vida mortal, le ayudarán a gobernar al mundo una vez que hayan nacido de nuevo como hijos espirituales de Dios.

El gobierno de Dios no será una democracia ni ninguno de los “ismos” ideados por el hombre. No se perderán tiempo ni dinero en campañas electorales. No se dará gusto a grupos organizados ni a clases especiales de personas para que den sus votos. No habrá grupos de presión que traten de influir en las políticas del gobierno.

El gobierno será de arriba hacia abajo, con Cristo como gobernante supremo. Cada gobernante bajo El servirá con verdadero amor e interés por los ciudadanos, no motivado por el egoísmo como sucede tantas veces hoy.

4. ¿Cuánto poder ejercerá cada gobernante en el territorio a su cargo? Apocalipsis 2:26-27.

Comentario: Habrá autoridad para dictar sentencias en cualquier parte del planeta. Mas todas las políticas gubernamentales se basarán en los dictados establecidos por Cristo mismo en la sede mundial. El gobierno de Dios será perfectamente organizado y en él no habrá burocracia innecesaria.

La reeducación

1. ¿Comprenderán las naciones cuán benéfico es el gobierno de Dios y empezarán a buscar a Cristo para que El los instruya en el camino de Dios? Miqueas 4:1-3.

Comentario: En la profecía bíblica un “monte” es símbolo de una gran nación y los “collados” son símbolos de naciones más pequeñas. Nótese que la gente vendrá a Jerusalén para aprender los caminos de Dios.

Cristo no solamente será rey supremo sobre todas las naciones sino que será también *educador supremo*. Tendrá que reeducar al mundo para que éste conozca el camino divino, el camino de la ley del amor, para que los hombres puedan, por voluntad propia, seguir ese camino que lleva a la paz, la prosperidad y las bendiciones espirituales.

2. ¿Castigará Dios a aquellas naciones que rehúsen someterse a esta reeducación? Zacarías 14:16-17. ¿Y si persisten en rehusar? Versículos 18-19.

Comentario: Una vez vencida la rebelión contra el gobierno de Dios, gracias al poder divino, Cristo comenzará inmediatamente a reeducar a los pobladores del mundo, quienes llegarán a saber que El es Señor sobre todo y que el suyo es el camino hacia las bendiciones físicas y espirituales. Los que rehúsen aprender padecerán sequías y plagas hasta que se sometan al gobierno divino.

3. Los santos de Dios, una vez convertidos en seres espirituales, ¿participarán en la tarea de hacer conocer la ley divina y de orientar a los pobladores a actuar correctamente? Isaías 30:20-21.

Comentario: Con la guía correcta de quienes enseñarán el camino de Dios, se pondrá fin a la violencia y al crimen. Los seres humanos aprenderán por fin a vivir en paz.

4. ¿Cuánto éxito tendrá este programa de reeducación? Isaías 11:9; Jeremías 31:34.

Comentario: Durante el milenio no habrá confusión religiosa porque Satanás, quien ha engañado al mundo entero, será encerrado y sus actividades serán completamente restringidas a la llegada de Cristo (Apocalipsis 20:1-3). Entonces los seres humanos se dejarán enseñar y sus ojos serán abiertos a la verdad revelada de Dios.

Como resultado de este programa de reeducación los hombres comenzarán a seguir el camino del amor, el camino del dar y del interés sincero por los demás, el camino de los valores acertados, el camino de la paz, la felicidad, el bienestar, la alegría y, por último, la ¡salvación espiritual! □

— Preparado por Richard H. Sedliacik

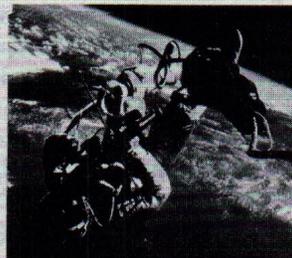
MATRICULESE EN EL CURSO BIBLICO

El breve estudio que acabamos de hacer es una muestra del método empleado en cada lección de nuestro *Curso por Correspondencia*. La Biblia es el libro más

estimulante y más emocionante que se haya escrito, y su mensaje es para nosotros ahora! Usted puede matricularse en este curso sin costo alguno. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra oficina más cercana a su domicilio.

Institución Embassador

CURSO POR
CORRESPONDENCIA



¡Cometamos menos errores!

por Roderick C. Meredith

¿Cuál es el secreto para vencer los problemas personales y los fracasos en el trabajo?

“¿POR QUÉ, *por qué* cometí semejante error?”, exclamó llorando la joven esposa.

¿Por qué lo había cometido... el mismo error de siempre?

Observó cómo su esposo salía dando un portazo, escuchó el rugido del auto y lo vio doblar la esquina y desaparecer. En ese momento la invadió una terrible sensación de vacío. Su hogar ya no parecía un nido de amor sino un sepulcro.

Aquello que había ocasionado tan grande disgusto ya no le pareció importante. En el silencio melancólico de la casa vacía, el motivo de la riña había perdido todo interés para ella.

Desplomándose en un asiento, empezó a entender profundamente que lo que ella quería era a su esposo... no la nueva aspiradora que él le había negado porque no tenía con qué comprarla.

¿Por qué le buscaba pleitos a su esposo cada vez que él regresaba del trabajo? ¿Por qué le decía cosas hirientes, cosas de las cuales se lamentaba más tarde? Y, ¿por qué reaccionaba él con tanto disgusto?

El mundo moderno ha traído muchas bendiciones y comodidades físicas: casas modernas, automóviles, la radio, la televisión, buena ropa, variedad de alimentos. Pero al mismo tiempo el hombre y la mujer de nuestra época sufren grandes frustraciones, desánimo, problemas familiares, problemas de salud, problemas en el trabajo.

Aun los privilegiados que disfrutan todas las facilidades que la vida les ofrece siguen teniendo problemas graves, frustraciones y una sensación de vacío.

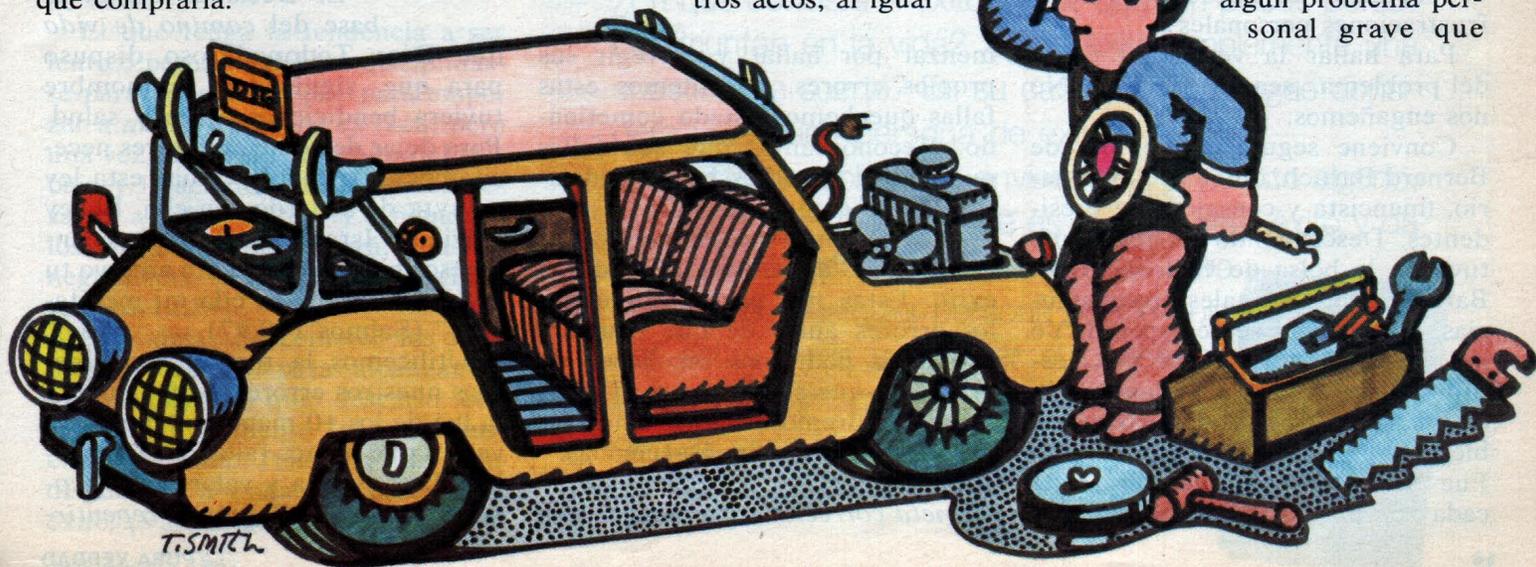
¿Por qué razón suceden estas cosas? Precisamente porque solemos “lamentarnos” de nuestros actos, al igual

que la joven esposa descrita arriba, pero no estamos dispuestos a *dejar de cometer los mismos errores* que causan esos problemas.

Muchas esposas que le ocasionan algún disgusto al esposo tratan de resolver el problema pidiendo perdón, preparándole una comida muy sabrosa o haciendo alguna otra cosa de efectos temporales. Y muchos hombres y mujeres ¡ni siquiera se toman el trabajo de hacer algo así!

La esposa de nuestro ejemplo debería reflexionar cuidadosamente y preguntarse cómo hace para comenzar tantas discusiones y cuál es la *causa* básica de su problema. ¿Es un exceso de vanidad o egoísmo? ¿Es dada a exigir demasiado? ¿Acaso nunca aprendió a controlar el mal genio o la lengua? Sus reacciones emocionales negativas,

¿se ven agravadas por un estado de mala salud, alcoholismo o algún problema personal grave que



nunca ha tratado con su esposo o que ella misma nunca ha afrontado resueltamente?

Al igual que ella, cada uno de nosotros necesita llegar a la raíz de sus problemas en el trabajo, en la vida social o en otros aspectos de la vida.

Por ejemplo, si tenemos dificultades graves en el trabajo o la profesión, no nos apresuremos a buscar la culpa donde no está. Esforcémosnos por ahondar hasta la causa *real*. Hagamos preguntas y tratemos de responderlas sinceramente.

¿Cómo me metí en esta profesión? ¿La escogí porque me interesó y me ofrecía la oportunidad y el estímulo que yo necesitaba... independientemente de las consideraciones económicas? ¿Tengo realmente las capacidades y el talento que llevan al éxito en este tipo de trabajo?

Si las respuestas son negativas, quizá estamos mal situados en el mundo del trabajo. O quizá hemos permitido que algún interés secundario nos robe el tiempo y el interés impidiendo así que cumplamos nuestras funciones con todo éxito. Si el trabajo que desempeñamos normalmente debería traernos satisfacción y éxitos, ¿será que nos está perturbando algún problema de salud, de bebida o de nuestras frustraciones personales?

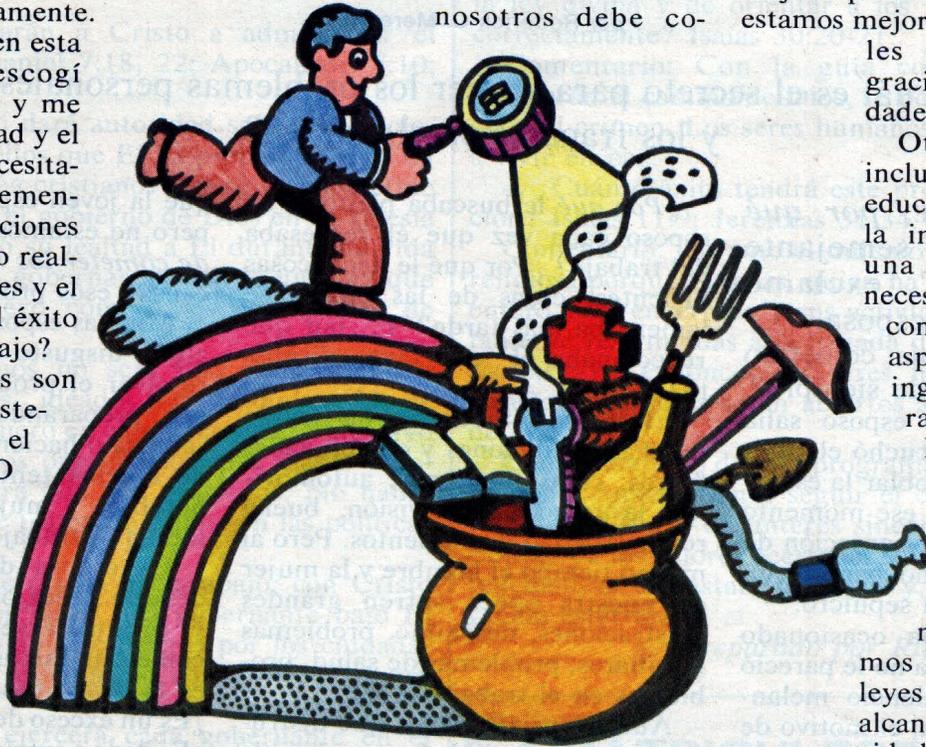
Para hallar la verdadera causa del problema, ¡seamos sinceros! No nos engañemos.

Conviene seguir el ejemplo de Bernard Baruch, quien fue millonario, financista y consejero de presidentes. Describiendo un revés que tuvo en la bolsa de valores, el Sr. Baruch dijo: "En tales circunstancias, hay quienes se desesperan. Yo me volví prudente. Inicé una costumbre que jamás abandonaré: la de analizar mis pérdidas para establecer dónde me había equivocado. Fue una práctica que desarrollé cada vez más sistemáticamente..."

Jamás busqué justificarme sino que me propuse evitar el mismo error".

¡Un buen consejo! Cuando nos proponemos buscar, reconocer y corregir nuestras fallas, ¿cuántos de nosotros *jamás* tratamos de justificarnos sino que nos esforzamos por evitar el mismo error, decididos a no seguir cayendo en lo mismo?

Otras personas también pueden tener algo que ver en nuestros problemas, pero, al igual que Bernard Baruch, cada uno de nosotros debe co-



Para escoger una profesión o un oficio debemos evaluar muy cuidadosamente las cosas que realmente nos gustan, así como nuestras capacidades y destrezas.

menzar por hallar y corregir sus propios errores. Afrontemos estas fallas que hemos estado cometiendo. Reconozcamos que son fallas nuestras y tomemos la firme decisión de no cometerlas más.

Otra cosa muy necesaria es conocer las *leyes* de la vida, la salud y el éxito. Estas nos permitirán evitar los errores antes de que ocurran. Con ellas podremos reconocer un problema que se cierne en el horizonte y podremos evadirlo sin pasar por él ni sufrir las consecuencias.

La primera ley del éxito es *fixar la meta correcta*. Para escoger una

profesión o un oficio como parte de esta meta, debemos evaluar muy cuidadosamente las cosas que realmente nos gustan y nos disgustan, así como nuestras capacidades y destrezas.

En esto también debemos evitar el autoengaño. Quizá nos halaguen las recompensas económicas o el prestigio de alguna ocupación, mas esa no es la actividad para nosotros y en ella nos sentiríamos frustrados. Disfrutaremos más y haremos mejor aquellos trabajos para los que estamos mejor dotados y en los cuales podemos sobresalir gracias a nuestras capacidades y talentos.

Otras leyes del éxito incluyen la necesidad de educarnos y capacitarnos, la importancia de tener una salud radiante, la necesidad de hacer todo con ánimo e ímpetu, el aspecto esencial de ser ingenioso y de perseverar hasta el fin.

El Creador ha puesto en acción ciertas *leyes* del éxito, y si obramos en contra de ellas los perjudicados seremos nosotros. Tenemos que conocer estas leyes y acatarlas a fin de alcanzar el éxito y la felicidad. También debemos ver que *todas* las leyes de la vida que podamos descubrir se basan en la gran ley espiritual de Dios expresada en los 10 mandamientos.

El Decálogo sienta la base del *camino de vida* que Dios Todopoderoso dispuso para que, siguiéndolo, el hombre tuviera bendiciones, gozo y salud. Para dejar de cometer errores necesitamos ante todo estudiar esta ley y *VIVIR* de acuerdo con ella. El rey David de Israel bien lo sabía cuando escribió: "¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación" (Salmos 119:97).

Utilicemos la mente. Examine- mos nuestros errores y problemas a la luz de los 10 mandamientos para ver en qué hemos fallado. Pidámosle a Dios fuerza y valor para *reconocer* nuestros errores y *arrepentir-*

nos de ellos. Para entender mejor cómo se aplican los 10 mandamientos en la vida diaria, no deje de solicitar nuestro folleto gratuito titulado *Los Diez Mandamientos*. Este muestra cómo las leyes de Dios son tan vivas e inexorables como la ley de la gravedad, y ayuda a aclarar el principio de la ley divina tal como se aplica en las distintas situaciones.

Por otra parte, el hombre de éxito es aquel que aprende a hacer las cosas que en un principio no le gustan. Aunque debemos escoger nuestro trabajo en un campo donde sobresalgamos, siempre habrá unos aspectos menos agradables que otros. Aprendamos, pues, a cumplir las tareas desagradables con buen ánimo.

También hay que aprender a disciplinar la lengua, los pensamientos, las acciones y los apetitos. Quizá tengamos la tendencia a hablar demasiado, lo cual crea relaciones tensas con el jefe, el esposo o la esposa. Hay quienes beben en exceso, y ello perjudica su trabajo, su familia y sus amistades. Para tener éxito y conservarlo es preciso dominar los apetitos, las emociones y las palabras.

Dios dice: "Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseño de su espíritu [pensamientos y emociones], que el que toma una ciudad" (Proverbios 16:32).

Nótese también esta advertencia acerca de las palabras imprudentes: "El que guarda su boca guarda su alma; mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad" (Proverbios 13:3). En toda situación con el cónyuge, con los amigos o en el trabajo, ¡aprendamos a pensar antes de hablar!

El que tenga la tendencia a ser lento o perezoso deberá disciplinarse para ponerse en pie, para empezar a *actuar*. Esto no es fácil, pero una vez adquirido el *hábito* del trabajo y la actividad las cosas empezarán a salir mejor. "La mano de los *diligentes* señoreará; mas la negligencia será tributaria" (Proverbios 12:24).

Para dejar de cometer los mismos errores, y para alcanzar el éxito, tenemos que desearlo con fervor. Simplemente "pensarlo mucho" no basta. Tenemos que estar dispuestos a pagar el precio del éxito. ¡Vale la pena!

Primero, tenemos que encontrar la causa de nuestros problemas. No dediquemos todo el tiempo y esfuerzo a la búsqueda de soluciones temporales que solamente mitigan las consecuencias del mal obrar. Busquemos la raíz, pues sólo así podremos evitar las mismas fallas en el futuro.

En segundo lugar, aprendamos a *reconocer* las fallas y empecemos a *actuar* para corregirlas. Siguiendo el ejemplo de Bernard Baruch, tomemos la firme decisión de averiguar dónde está nuestro error. No busquemos jamás excusas ni justificaciones; propongámonos evitar el mismo error.

Tercero, *aprendamos* y *pongamos en práctica* las LEYES de la vida, la salud y el éxito. (Solicite los folletos gratuitos titulados *Las siete leyes del éxito, Cómo poner fin a*

sus problemas de finanzas y Los Diez Mandamientos.)

Cuarto, empecemos a *disciplinar* nuestras emociones, palabras y reacciones con la ayuda de Dios.

Quinto, deseemos con fervor vencer nuestras fallas. Dios dice: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, *hazlo según tus fuerzas*" (Eclesiastés 9:10).

Al tratar de resolver nuestros problemas y errores personales, si empezamos por buscar la *causa real* y luego aplicamos los pasos que acabamos de describir, tendremos éxito sin duda. Al superar nuestros errores, y superarnos a *nosotros mismos*, hallaremos una satisfacción profunda porque sabremos que este proceso nos está llevando hacia el cumplimiento del PROPÓSITO mismo de la existencia humana. □

¿Capricho del destino . . . o producto del esfuerzo?

¿En qué consiste el éxito? ¿Por qué tan pocas personas triunfan en la vida? ¿Es el éxito simplemente una cuestión de suerte? En su caso particular, ¿se considera usted una persona de éxito?

Si usted lo solicita, le enviaremos, sin costo alguno, un folleto que define lo que es el verdadero éxito y da siete claves prácticas y eficaces para alcanzarlo. Cualquier persona puede aplicar estas leyes y obtener el beneficio. Solicite hoy mismo un ejemplar gratuito de *Las siete leyes del éxito*.



¿Es todo tipo de carne propio para alimento?

por Herbert W. Armstrong

¿Fueron purificados todos los animales? ¿Qué decir de los animales inmundos que le fueron mostrados a Pedro en una visión? Este artículo presenta la respuesta clara e inequívoca que nos da el Nuevo Testamento. Este es un asunto de gran importancia para su salud y bienestar.

SEGÚN PARECE, después de miles de años de experiencia humana, no hay un tema más incomprendido que el de la alimentación.

Si observamos a un niño pequeño, notaremos que éste parece creer que todo lo que sus regordetas manecitas pueden hacer llegar a su boca es bueno para comer; por tanto, cualquier cosa que el bebé toma en sus manos va directamente a su boca. ¡Con cuánta frecuencia tienen los padres que apartar los objetos y tratar de enseñar al diminuto paquete de preciosa humanidad que no todo lo que tocamos es bueno para la digestión!

Niños grandes

Uno bien pudiera preguntarse si hay quien haya crecido. Al parecer, la mayor parte de los adultos aún pensamos que cualquier cosa que podamos ingerir es propia o buena para comer. Casi la única diferencia entre nosotros y el bebé es que este último se lleva a la boca todo lo que tiene la *apariencia* de bueno, y nosotros empleamos el sentido del *gusto* para decidir qué ha de ir a la boca.

Su estómago es como un tanque de combustible, por así decirlo, pues el estómago de su automóvil es el tanque de la gasolina. ¡Usted no pensaría echar cualquier cosa que pueda vaciarse en el "estómago" de su carro! Sabe que este no fue hecho para consumir y "digerir" agua, leche o queroseno.

Sí, somos muy cuidadosos al seleccionar la "alimentación" que suministramos a nuestro automóvil... ¡y totalmente descuidados e indiferentes respecto de lo que comemos y damos de comer a nuestros hijos!

¿Qué le sucede a la comida que pasa a su estómago? En dicho órgano se lleva a cabo el proceso digestivo, o sea la transformación de los alimentos en sustancia propia para la nutrición; y, una vez digeridos aquéllos, si usted ha consumido cosas digeribles y apropiadas, una porción de los minerales esenciales, las vitaminas y el carbono (componentes vivificadores de los alimentos) se filtra a través del revestimiento intestinal hacia la corriente sanguínea para restaurar y reparar las células, para proveer energía, calor y buena salud al cuerpo entero.

Su cuerpo está hecho en forma por demás asombrosa. ¡Es el meca-

nismo más maravilloso del mundo!

Pero, tal como usted tiene que usar la debida clase de gasolina y la adecuada calidad de aceites y grasas en su automóvil para no estropear su funcionamiento, así tiene que poner los alimentos apropiados en el mecanismo más delicado de todos: su cuerpo.

Si usted intenta limpiar un reloj fino con aceite graso, no puede esperar que siga marcando el tiempo correctamente. Asimismo, cuando pone en su estómago toda clase de inmundicias que, según el propósito del Gran Arquitecto que diseñó el organismo humano, no son para tal uso, usted corrompe su cuerpo y esto le acarrea un sinnúmero de enfermedades, malestares, achaques, dolores, deficiencia mental, inaptitud e inhabilidad. En realidad comete suicidio a plazos al acortarse la vida.

El Dios que diseñó y creó el cuerpo humano ha revelado ciertos conocimientos básicos y esenciales acerca de los alimentos que mantendrán el buen funcionamiento del mismo. ¿Por qué la humanidad rehúsa las instrucciones del Creador?

¿Comer veneno?

Usted no come de toda planta que brota de la tierra porque sabe que

algunas de ellas son veneno, no alimento.

Pero, ¿sabía usted que hay muchas clases de venenos? El cianuro de potasio, por ejemplo, le puede matar rápidamente. Ciertos venenos ocasionan la muerte en unas cuantas horas o en cuestión de pocos días. Sin embargo, contadísimas personas parecen saber que hay otras sustancias tóxicas que erróneamente son utilizadas como alimentos y que provocan muerte prematura al usarse continuamente durante un período de diez, treinta o cincuenta años.

La única diferencia entre estos venenos que equivocadamente llamamos comestibles y el cianuro de potasio es el relativo número de minutos, horas, días o años que toman para llevar a cabo su misión.

Así como toda planta que Dios hizo crecer del suelo no fue destinada para la alimentación, tampoco toda la carne fue creada para ese fin. Algunos dicen: "Bien, si la carne de cerdo no debe comerse, ¿para qué creó Dios los cerdos?" Mas eso equivaldría a preguntar: "¿Para qué creó Dios hierbas malas y vides venenosas?" Todas las cosas pudieron haber sido creadas para un propósito, pero no todo fue creado para servir de alimento a los seres humanos.

Algunos suponen que en la creación original, en el huerto del Edén, Dios no dio como alimento la carne de ningún animal. La revelación del Todopoderoso en ese punto es vaga y mucho se ha debatido en pro y en contra; sin embargo, Dios ha revelado que ciertas carnes han de servir de sustento al hombre ahora, en esta era, y Jesús, quien vino a darnos ejemplo, comió carne al igual que legumbres y frutas.

Lo que dice el Gran Arquitecto del estómago

Cuando Dios le dio al hombre la primera revelación escrita, a través de Moisés, incluyó en ella instrucciones respecto de las clases de carne que podían comerse y las que estaban prohibidas. Tales preceptos se encuentran en Levítico 11 y Deuteronomio 14.

Esa es una ley básica, una revelación de Dios al hombre acerca de las

clases de carne que asimila y digiere el sistema digestivo humano y las que no cumplen tal propósito. Dicha ley no es parte de la gran ley espiritual de Dios compendiada en los 10 mandamientos. Tampoco es parte de las leyes ceremoniales, rituales o de sacrificios que más tarde fueron abolidas al efectuarse la crucifixión de Cristo.

Es necesario reconocer que Dios es el autor de *toda* ley y que hay incontables leyes en vigor. Por ejemplo, tenemos las leyes de la física y la química y la de la gravedad. Existe también la gran ley espiritual inmutable que regula las relaciones del hombre para con Dios y para con el prójimo. Se trata de la ley del *amor*, los 10 mandamientos. Dios confirió a su nación Israel juicios y estatutos civiles, leyes nacionales para la administración del gobierno nacional. Pero bajo el antiguo pacto Israel era también su iglesia. Y por las circunstancias de aquella época Dios les dio leyes rituales y ceremoniales para la conducción de servicios religiosos: leyes relacionadas con sacrificios, ofrendas de carne y libaciones, las cuales eran sustitutos temporales de Cristo y el Espíritu Santo. Aquellas leyes terminaron; claro está, después de la crucifixión de Cristo.

Pecado físico y espiritual

Debemos reconocer que hay leyes físicas que obran en nuestros cuerpos regulando la salud. El tema de este artículo son dichas leyes.

Sé de algunas personas que se complacen en acusar categóricamente de pecado a quienes comen carne de cerdo, ostras y almejas.

Aclaremos y entendamos la verdad sobre este asunto.

Solemos hablar del pecado en su aspecto espiritual y, por lo general, así se le considera en el Nuevo Testamento. La Biblia lo define como sigue: "Pecado es infracción de la ley" (I Juan 3:4).

El castigo por la violación a la ley espiritual es la muerte, no la primera, o muerte física, sino la segunda, o muerte espiritual y eterna en el "lago de fuego" (Apocalipsis 20:14).

Pero el tomar alimentos inmundos no es transgresión a esa ley espiritual; por lo tanto, no es peca-

do espiritual. El violar las leyes físicas de la salud trae consigo su respectiva pena en forma de enfermedades, impedimentos físicos, dolor, malestares y algunas veces la *primera* muerte. Incurrir en ello no es necesariamente pecado espiritual.

Esto es lo que Jesús puso en claro en Marcos 7:14-23 donde hace referencia a la corrupción *espiritual*, no a la salud física. No lo que entra en la boca sino el mal que sale del corazón es lo que contamina al hombre espiritualmente. Lo que mancha (y El habla de lo que corrompe al *hombre*, sin lesionar el cuerpo) es la transgresión de los 10 mandamientos: pensamientos malos, adulterios, fornicaciones, homicidios, hurtos, avaricias, maledicencia (versículos 21-22), cosas que tienen que ver con la ley espiritual. Específicamente, en el nivel físico, El se refería a una posible partícula de polvo que pudiera caer en la comida proveniente de manos sucias, no a carnes limpias e inmundas. El tema de estos versículos es la contaminación espiritual, no la salud física.

La carne no cambió en la cruz

La carne que el cuerpo humano puede digerir adecuadamente y que en verdad le es benéfica fue hecha con tales propiedades en la creación original. Jamás ocurrió cambio alguno en la estructura de los cuerpos de los hombres en los días del diluvio ni a la muerte de Jesús ni en ningún otro tiempo. Tampoco efectuó Dios un súbito cambio en la composición de la carne animal de manera que lo que una vez fue inadecuado para alimento pudiera ahora digerirse y servir de sustento al organismo humano.

Los animales inmundos eran inmundos antes del diluvio. Nótese que antes del diluvio Noé hizo entrar en el arca siete parejas de los animales limpios, propios para alimento; pero de los inmundos, de los cuales no habrían de comer durante el diluvio, solamente un par de cada tipo, tan sólo lo suficiente para preservar la especie. La inferencia es ineludible: los animales limpios adicionales se llevaron a bordo para que sirvieran de alimento a Noé y su familia mientras se hallaran en el arca.

Antes del diluvio los animales limpios generalmente se ofrecían como sacrificios, y quienes lo hacían a menudo participaban de la carne, aunque las legumbres eran lo esencial de la alimentación. Después del diluvio Dios dio a Noé no solamente la hierba verde (legumbres) como la parte principal del régimen alimenticio, sino todo *tipo* de criatura viviente: animales limpios, peces limpios, aves limpias (Génesis 9:3 y Levítico 11).

Génesis 9:3 no dice que toda criatura viviente que respira es limpia y propia para comerse, sino que todo fue entregado al hombre: “*Así como* las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo”. Dios no dio las hierbas venenosas como alimento; antes bien, proveyó a los humanos de hierbas salutíferas para su sustento. Es relativamente fácil determinar cuáles son las hierbas alimenticias; sin embargo, jamás podremos resolver por nosotros mismos qué carnes son dañinas. Por eso Dios nos tuvo que revelar por medio de su Palabra cuáles son las carnes limpias. Desde el diluvio hasta la fecha todo tipo de animal *limpio*, sano y no venenoso es bueno para alimento, al igual que las hierbas sanas, no venenosas, que Dios nos suministró.

Esto no nos da permiso de hacer lo que se nos antoje.

No es una ley ceremonial

La instrucción que encontramos en el capítulo 11 de Levítico no es una ordenanza ritual sólo para el período mosaico. ¿Por qué son tantos los que tienen la idea de que Dios es un gran monstruo injusto que impone disparatadas penalidades a su pueblo? Cualesquiera que sean las instrucciones de Dios, son para nuestro bien, no absurdas restricciones por un período que luego han de ser cambiadas para la gente de otra época.

Veamos ahora algunas instrucciones referentes a los mamíferos: “Estos son los animales que podréis comer: el buey [res], la oveja [cordero], la cabra, el ciervo, la gacela, el corzo, la cabra montés, el íbice, el antílope y el carnero montés. Y todo animal de pezuñas, que tiene hendidura de dos uñas, y que rumiare entre los animales, ese podréis comer. Pero estos no come-

réis, entre los que rumian o entre los que tienen pezuña hendida: camello, liebre y conejo; porque rumian, mas no tienen pezuña hendida, serán inmundos; ni cerdo, porque tiene pezuña hendida, mas no rumia; os será inmundo. De la carne de éstos no comeréis...” (Deuteronomio 14:4-8).

La carne de caballo no ha de comerse puesto que dicho animal no rumia ni tiene pezuña hendida.

La carne de cerdo: jamón, tocino, salchichas, etc., es simplemente impropia para consumo humano. Lo mismo puede decirse de las ostras, langostas (marinas), almejas, caracoles, cangrejos, camarones, cámbaros, perros, serpientes, ratas y zorrillos.

Los únicos animales marinos comestibles son los peces que tienen tanto aletas como escamas.

Todo se juzga según los hábitos que nos hayamos impuesto en la vida. Puede parecernos extraño y horripilante saber que algunos orientales comen carne de ratón y la consideran como un manjar muy delicado. Por su parte, muchos orientales se horrorizan al saber que muchos en Occidente comen las asquerosas, viscosas e inmundas ostras. De hecho, como se dijo antes, hay adultos, al igual que los bebés, que comerán casi cualquier cosa que puedan llevarse a la boca.

En las llamadas tiendas de “calidad” que se especializan en manjares exóticos, se pueden comprar “deliciosas” serpientes de cascabel en lata... Por lo que respecta a mí, ya puede tener mi porción quienquiera que desee probarla. No tengo interés en comerla por la misma razón que no me interesa comer babosas, zorrillos, gatos ni anguilas, y por la misma razón no como hiedra venenosa ni hierbas nocivas. Sí, y por la misma razón no acostumbro poner gasolina mezclada con arena en el tanque de mi automóvil.

El tiempo vendrá cuando aprenderemos por fin que el consumo de la grasosa carne de cerdo y otras “comidas” impropias es una de las causas principales del cáncer y otras enfermedades graves.

La visión de Pedro

¿Qué decir del lienzo que contenía

animales inmundos mostrado al apóstol Pedro en una visión? ¿Cambió dicha visión toda la composición de los animales inmundos o la función de los órganos del cuerpo humano de tal manera que aquellas cosas anteriormente impropias para la alimentación humana se convirtieron súbitamente en alimentos nutritivos?

¿De ninguna manera!

El propósito de esa visión no era cambiar las leyes de Dios referentes a la alimentación y la salud, leyes que inexorablemente han permanecido en vigor desde el principio, sino mostrar a Pedro, “que a ningún *hombre* llame *común* o *inmundo*” (Hechos 10:28). ¿Por qué? Porque a los judíos se les había enseñado a considerar a todos los gentiles como gente inmunda y a no tener ningún trato con ellos.

Es tiempo de que usted entienda plenamente el propósito de dicha visión, pues bien podría afectar su salud, su felicidad y su vida eterna. Abramos la Biblia en el capítulo 10 de Hechos y notemos que Cornelio era un soldado italiano, un gentil incircunciso. Según los judíos, Cornelio debería ser considerado como un hombre inmundo. Pero Dios mira el corazón. Cornelio “hacía muchas limosnas” al pueblo judío (versículo 2). Dios recordó sus limosnas y le reveló en visión que enviase a algunos de sus siervos a la ciudad de Jope para que se comunicasen con Pedro.

El versículo 9 revela que Pedro era un hombre de oración. Mientras se hallaba orando en la azotea de la casa sintió gran hambre. Poco antes del mediodía le sobrevino un éxtasis. “Y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra”. En este había “de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo” (versículos 11-12).

Tomemos nota cuidadosa de eso. Aquel lienzo contenía *toda clase* de animales imaginables, incluyendo los de carácter salvaje (leones, tigres, hienas, monos, zorrillos) y reptiles (serpientes, lagartijas), sabbandijas y arañas. Hubo también aves como buitres, cuervos y águilas.

Pedro quedó perplejo ante la

presencia de todo aquello. Luego, para su mayor asombro, ¡Dios le mandó matar y comer de aquellas bestias! ¿Qué dijo el Apóstol? “Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás” (Hechos 10:14).

Pedro había vivido día y noche con Jesús por más de tres años. El ciertamente había entendido por las enseñanzas de Jesús que ciertas criaturas simplemente no se han de comer. Por eso cuando tuvo esta visión, diez años después de haberse abolido en la cruz los ritos y las ceremonias, rehusaba comer lo inmundo. ¡El sabía que la ley de Dios respecto de las carnes limpias e inmundas estaba aún en pleno vigor y efecto!

Nótese ahora lo que la voz procedente del cielo dijo a Pedro cuando éste rehusó comer: “Lo que Dios limpió no lo llames tú común” (versículo 15). No dice que Dios había purificado aquellos repugnantes reptiles inmundos, las aves de rapiña y las fieras; antes bien, dice que lo que Dios limpió no debe ser llamado común. Pero, ¿qué fue lo que Dios limpió?

Lo que Dios limpió

En la visión una voz del cielo se dejó oír tres veces y el lienzo volvió a ser recogido en el cielo. ¿Y qué hizo Pedro? “Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión” (Hechos 10:17). El Apóstol no comenzó a suponer, como tanta gente lo hace, que Dios repentinamente había cambiado sus leyes 10 años después de la crucifixión.

Veamos lo que sucedió: “Mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y descende, y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado” (versículos 19-20).

La voz procedente del cielo en la visión habló tres veces a Pedro porque tres gentiles, dos siervos y un soldado (versículo 7), se encaminaban en ese momento a la casa donde él posaba para verle. Pedro fue con ellos a casa de Cornelio, y ¡fue entonces cuando entendió la visión! Así lo afirma en el versículo 28 al decir: “A mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo”.

Dios no limpió aquel montón de animales inmundos sino a los *hombres* gentiles anteriormente considerados como inmundos por los judíos.

Los animales inmundos que aparecieron en la visión sirvieron para simbolizar las razas gentiles de los *hombres*. A los judíos se les había prohibido asociarse con ellos a causa de sus abominables prácticas, pero ahora esa pared de separación espiritual había sido derribada y la salvación se hacía extensiva a los gentiles. Pedro finalmente comprendió el significado de la visión y dijo: “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (versículos 34-35).

Sí, para ser aceptados por Dios hemos de temerle y obrar justicia. ¿Qué es justicia? “Todos tus mandamientos son justicia” (Salmos 119:172). Y entre esos mandamientos están las leyes que nos dicen cuáles son las carnes limpias y cuáles son las inmundas.

¿Comería usted zorrillos y ratas?

Por otro lado, supongamos que Dios hubiese querido decirle a Pedro, y a nosotros, que él debía comer todos los animales contenidos en el lienzo que apareció en la visión. ¿Comería usted reptiles como lagartijas y serpientes? ¿Comería hienas y zorrillos? ¡Claro que no! ¿Por qué? ¡Porque usted tiene su propia ley respecto de lo que supone que es limpio o inmundo!

El *sentido común* nos dice que Dios no determinó que toda criatura nos sirviera de alimento. Mas nosotros simplemente no estamos dispuestos a permitir que nuestro Creador nos diga qué carnes nos dan salud duradera y fortaleza, y cuáles perjudican nuestro organismo, acarreándonos con el paso de los años más enfermedades y achaques. Ha llegado la hora de permitir que Dios nos diga qué es limpio y qué es inmundo en lugar de seguir usando nuestro falible razonamiento humano.

Pero ¡algunos aún quieren alterar con Dios! Uno de los textos que traen a colación lo encontramos en I Timoteo 4:1-5. Leámoslo cuidadosamente.

Nótese que estas “doctrinas de demonios” incluyen: “mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos...” ¿Quiénes? “Los creyentes y los que han conocido la verdad”. ¿Qué es verdad? Jesús dijo: “Tu palabra es verdad” (Juan 17:17). En tal caso, la Biblia misma revela la verdad sobre lo que es bueno para alimento. No debemos rehusar tomar ningún alimento que, de acuerdo con la verdad, Dios creó para ser tomado con acción de gracias. Sin embargo, eso no quiere decir que todas las carnes son salutíferas para el cuerpo humano.

Nótese que esa falsa doctrina manda abstenerse de viandas que son recibidas con acción de gracias por aquellos que creen y conocen la verdad, que conocen la Palabra de Dios. Mas la Palabra de Dios, la Santa Biblia, nos dice que *hay* ciertas carnes que son “inmundas”, las cuales *no* han de ser recibidas con acción de gracias.

Consideremos ahora lo que nos dicen los versículos 4 y 5: “Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado”. ¿Qué significa ser santificado por la Palabra de Dios y la oración?

“Santificar” quiere decir hacer santo o separar para un propósito o uso correcto, en este caso apartar como alimento del hombre.

Ahora bien, ¿qué carnes ha santificado Dios para el consumo humano? Los únicos pasajes en toda la Biblia que nos muestran la lista de las carnes que Dios santificó son Levítico 11 y Deuteronomio 14. Allí se nos revela cuál es la carne “limpia” y sana, la adecuada para alimento. ¡Esas carnes son las únicas que pueden ser recibidas con acción de gracias y oración!

No hay ni un solo pasaje en las Sagradas Escrituras que demuestre que Dios apartó como propia para el consumo humano la carne de criaturas inmundas, como caracoles, ostras, almejas, serpientes, pulpos, anguilas, caballos o cerdos. No obstante, una gran mayoría come la carne de esos animales sin darse

cuenta del daño que ocasiona a su *organismo*.

Instrucción a los vegetarianos

La carta de Pablo a los santos residentes en Roma es citada frecuentemente como supuesta prueba de que cualquier clase de carne animal es buena para alimento. Sin embargo, ¿fue eso lo que realmente enseñó Pablo?

Vayamos al capítulo 14 de Romanos. Nótese que el Apóstol escribió: "Recibid al débil en la fe", es decir, no disputar con él ni juzgarlo por su débil entendimiento de la fe. "Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres [verduras únicamente]" (Romanos 14:1-2).

¿A quién se refería Pablo? A aquellos que eran vegetarianos así como a los que creían que se había de comer tanto carne animal como legumbres.

El Apóstol confrontaba el mismo problema que nosotros encaramos hoy en día al llevar el evangelio al mundo. Es sorprendente el número de personas que no comen carne ni producto alguno de origen animal, como leche, mantequilla, queso o huevos. Algunos observan días en que se abstienen de carne o días en los que sólo comen pescado. Estos son individuos que, por ser débiles en la verdadera fe cristiana, se abstienen de aquellas carnes limpias que Dios santificó o designó en su Palabra como aptas para la nutrición física del hombre.

La cuestión que Pablo confrontaba no era una contienda entre los cristianos de Roma alegando que todos los animales inmundos ya habían sido purificados por Dios (la falsa suposición de hoy) sino que el verdadero punto de discusión, según el versículo 2, era sobre el vegetarianismo, creencia sostenida por algunos que afirmaban que no debía comerse ninguna clase de carne.

Pablo mostraba a los hermanos el correcto proceder en este asunto enseñándoles que ninguna de estas carnes limpias que habían sido creadas por Dios para ser recibidas con acción de gracias debían rehusarse. Les advirtió, sin embargo, que sería malo para los vegetarianos comer carne si tenían dudas al

respecto, corrompiendo por ello su *propia conciencia*. Por eso escribió: "Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. Pero el que *duda* sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado" (Romanos 14:22-23).

Debemos aceptar y practicar lo que Dios, en su Palabra, nos ha revelado que es bueno y correcto. Esto no significa que nuestra conciencia siempre nos dice lo que es correcto, ¡de ninguna manera! Nuestra vida ha de ser de constante estudio para aprender qué es lo bueno y qué es lo malo. Por otro lado, es de más alta estima a los ojos de Dios un vegetariano que sincera y conscientemente se niega a sí mismo las carnes limpias porque desconoce toda la verdad, que la persona que hace lo recto de acuerdo con la letra pero que en lo íntimo de su corazón cree que está haciendo mal.

"Mas para el [el vegetariano] que piensa que algo es inmundo, para él [el vegetariano] lo es". Es decir, así le *parece* a él. Pero no es inmundo en verdad, ni lo es para nosotros porque sabemos que todas las carnes limpias son buenas para alimento. Por eso Pablo escribió: "Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo" (Romanos 14:14).

Cabe mencionar aquí que en este versículo Pablo empleó la voz griega para "común", no el vocablo para "inmundo". ¿Por qué?

"Común" no significa "inmundo"

Muchos son los que erróneamente han supuesto que Pablo se refería a carnes inmundas en este capítulo 14 de Romanos, mas no es así. El escribió acerca de la diferencia entre vegetarianos que consideran que las carnes limpias son comunes, y aquellos que saben que las carnes limpias no son, de sí mismas, contaminadas.

En el griego hay dos vocablos diferentes que a menudo son traducidos "inmundo" o "común". Note que en Hechos 10:14 se emplean ambas palabras porque significan dos cosas enteramente diferentes.

La vos griega para "inmundo" es *akarthatos*, que significa sucio e

impuro *por naturaleza*. El vocablo griego para "común" es *koinos*, que significa corrompido por mal trato o uso incorrecto.

Pablo empleó la voz griega que significa "común" en todo el versículo 14 de Romanos 14, no la palabra griega para "inmundo". En otras palabras, Pablo sabía que ninguna comida limpia que Dios ha santificado es por naturaleza corrompida.

Los vegetarianos que eran débiles en la fe — débiles en el entendimiento de la Palabra de Dios — pensaban que la carne no debía comerse. Para aquellos vegetarianos (no para otros) la carne *parecía estar* contaminada. Su conciencia corrompía la carne para ellos, de manera que se sentirían indispuestos si la comieran. Sin embargo, eso no contaminaba la comida ni la corrompía para los demás.

Advirtamos la conclusión de Pablo: "No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias" — esto es, todas las cosas que Dios santificó y dio para alimento son limpias — "pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come. Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni *nada* en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite" (versículos 20-21).

Pablo no recomienda aquí que se coman las carnes inmundas. Enteramente lo opuesto. ¡El declara que no se coma carne alguna en presencia de los hermanos vegetarianos si eso les hace tropezar u ofenderse!

¿Cuándo es "común" la carne "limpia"?

La única circunstancia que hace comunes o contaminadas a las carnes limpias es la muerte natural de los animales limpios o el inadecuado desangramiento de la carne. Por eso los apóstoles que se congregaron en Jerusalén prohibieron el consumo de la carne de animales estrangulados y carne con la sangre en ella (Hechos 15:20). ¡Esa es la enseñanza neotestamentaria para hoy!

En los tiempos del Antiguo Testamento aquella carne era llamada "común" porque podía darse a los
(Continúa en la página 27)

AUSTRALIA

(Viene de la página 6)

hermano Manasés las grandiosas bendiciones de la primogenitura. Llama la atención el hecho de que las naciones dueñas de las mayores riquezas nacionales y bendiciones físicas en el mundo actual sean las naciones de habla inglesa: la Mancomunidad Británica y los Estados Unidos.

Australia es parte de la Mancomunidad Británica, y junto con Canadá, Gran Bretaña, Nueva Zelandia y Estados Unidos ha venido a poseer una tajada enorme y riquísima de la propiedad mundial.

Dios prometió dar esa riqueza a José y su descendencia... ¡y hoy los pueblos británico y norteamericano han venido a ser dueños de ella! ¿Puede haber prueba más definitiva de que los descendientes de Efraín y Manasés son precisamente los pueblos de Inglaterra y los Estados Unidos? El pueblo australiano posee tales recursos no porque sea un pueblo superior ni porque tenga méritos especiales sino gracias a las promesas hechas por Dios a los antiguos patriarcas hebreos.

Mas la profecía bíblica revela que si el pueblo australiano (al igual que los pueblos británico y norteamericano) no cambia sus caminos ni se arrepiente de sus pecados nacionales, *¡acabará por perderlo todo!*

En Deuteronomio, capítulo 28, Dios reveló cómo Australia — o cualquier país — podría restablecerse de sus problemas actuales y asegurarse una prosperidad futura: "Acontecerá que si oyeres atentamente la voz del Eterno tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos... el Eterno tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz del Eterno tu Dios" (versículos 1-2).

Dios también prometió otras bendiciones: "Te abrirá el Eterno su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos" (versículo 12). Esto

UTILIZACION DE LA TIERRA

Trigo X
Azúcar ◆
Vacunos ●
Ovinos ○



RECURSOS IMPORTANTES

Fe Hierro Pb Plomo Sn Estaño
Al Aluminio Mn Manganeso C Carbón (hulla)
Cu Cobre Ni Níquel U Uranio
Au Oro Ag Plata

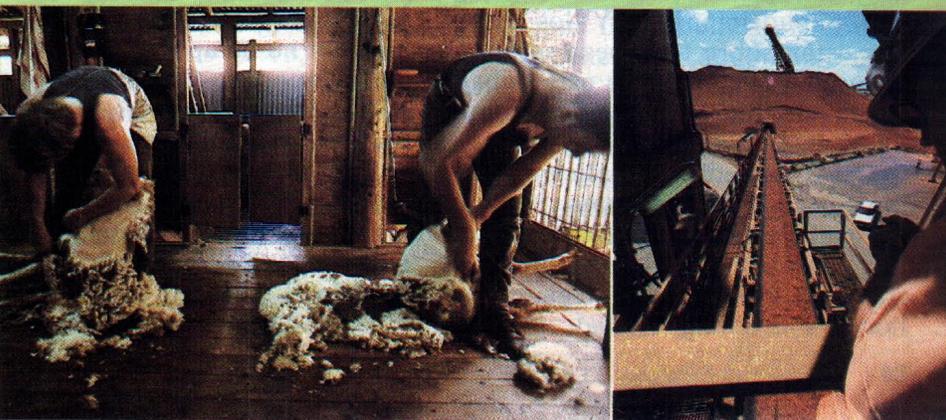
POSICION DE AUSTRALIA

en comparación con otras naciones:

PRODUCCION MINERA	TONELADAS METRICAS	POSICION EN EL MUNDO
Mineral de hierro 1978	54,7 millones	2°
Bauxita 1978	24,6 millones	1°
Cobre 1978	217.100	10°
Oro 1979	18.497 kilogramos	7°
Plomo 1978	418.800	3°
Manganeso 1978	633.000	4°
Níquel 1978	86.991	3°
Plata 1978	837	6°
Estaño 1978	11.716	5°
Hulla 1978	80 millones	10°
Uranio 1979	690	8°
Reservas de uranio	290.000	2°

PRODUCCION AGRICOLA	CANTIDAD	POSICION
Trigo: uso doméstico 1980	10,8 millones	8°
exportación 1980	*11,1 millones	3°
Lana 1980	706.000	1°
Carne: de bovino 1980	1,5 millones	6°
de ovino 1980	0,539 millones	3°
Azúcar 1980	2,9 millones	10°
Ganado: lanar 1980	135,7 millones de cabezas	2°
vacuno 1980	26,3 millones de cabezas	9°

Cifras tomadas del Anuario Estadístico 1979/80 publicado por la Organización de la Naciones Unidas.
*Del informe anual 1980/81 de la Federación Australiana de Productores de Trigo.



MAPA POR L. GREG SMITH. FOTOS POR VILLOTA Y BRIGNOLO - IMAGE BANK

significaría el final de aquella larguísima sequía. ¡Qué gran bendición!

Mas estas bendiciones tenían una condición: “Si obedecieras los mandamientos del Eterno tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles” (versículos 13-14).

En seguida Dios citó una lista aterradora de maldiciones que vendrían como resultado de la desobediencia: “Pero acontecerá, si no oyes la voz del Eterno tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos... que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán” (versículo 15).

“Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo” (versículo 16).

Las ciudades australianas, al igual que las grandes urbes en todo el mundo, están plagadas de crimen, violencia, inmoralidad y contaminación. Las zonas agrícolas han perdido fertilidad y los cultivos sufren los estragos de la enfermedad y la sequía. Los australianos han traído estos problemas sobre sí por quebrantar las leyes espirituales y físicas que Dios instituyó. El intervendrá

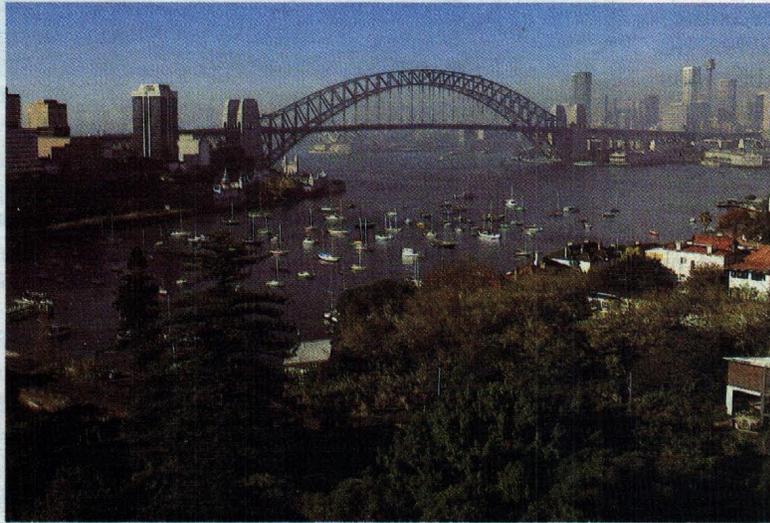
directamente para castigar y despertar a la nación de manera que vea sus pecados. Le advertirá que se arrepienta, mas si no lo hace “el Eterno te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo [exceso de humedad y pudrición]... Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro” (Deuteronomio 28:22-23).

Otras profecías se aplican directamente a sucesos como los que Australia está experimentando ahora: “También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre

otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó. Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice el Eterno” (Amós 4:7-8).

Estas aberraciones del clima están minando la fuerza de la nación lenta pero seguramente.

La sequía prolongada es consecuencia del pecado, y pecado es infracción de la ley de Dios (I Juan 3:4). La nación no se ha arrepentido a escala nacional ni ha vuelto a buscar un contacto directo con Dios. Si no da un viraje y se arrepiente, Dios dice por medio del profeta Moisés que las maldiciones de Deuteronomio 28 y de otras profecías “te perseguirán



EL PUERTO JACKSON, en Sydney, es famoso en todo el mundo por su belleza natural. Pero Sydney, al igual que otras zonas metropolitanas, está manchada por los errores humanos.

hasta que *perezcas*” (versículo 22).

El profeta Ezequiel también revela que por no arrepentirse los actuales descendientes de Jacob, una tercera parte del mundo de habla inglesa morirá de epidemias y hambre. Las ciudades serán destruidas en la guerra por un enemigo que aún no ha aparecido en el escenario mundial. Con la destrucción de las ciudades morirá otra tercera parte de la población.

Ezequiel 6:6 advierte: “Dondequiera que habitéis, serán desiertas las ciudades...” La tercera parte restante será llevada en cautiverio (Ezequiel 5:12).

En un comentario acerca del

estado de la nación, Bill Broderick, escritor, profesor y analista australiano, afirmó: “Dios ha muerto. Solamente hay esperanza de salvación en los deportes, los juegos de azar y el placer sexual. Nada puede sacudir al país y sacarlo de este cinismo si no es alguna catástrofe a escala nacional”.

En Oseas 5:14 Dios dice: “Porque yo seré como león a Efraín... Yo arrebataré, y me iré; tomaré, y NO HABRÁ QUIEN LIBERTE”.

“Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán” (versículo 15).

Los australianos, y los habitantes del mundo entero, sabrán por fin que “yo soy el Eterno” (Ezequiel 6:7). Esto sucederá cuando Jesu-

cristo regrese y salve la vida a un remanente (Amós 5:3) para establecer con él un nuevo mundo de paz y prosperidad en que todas las naciones aprenderán a vivir en armonía.

La advertencia se ha publicado en Australia desde hace más de 20 años en las páginas de *La Pura Verdad* y en los programas de *El Mundo de Mañana* que se transmiten por radio y televisión. A quien le interese estudiar más a fondo el panorama profético de nuestros días, tenemos mucho gusto en ofrecerle el libro titulado

La llave maestra de la profecía. Solicítelo a cualquiera de nuestras oficinas y con mucho gusto se lo enviaremos, sin costo alguno para usted.

Jesucristo, el MESÍAS, salvará al pueblo australiano y a los pueblos de todo el mundo para que no se aniquilen a sí mismos (Oseas 13:9). Volverá a la Tierra, más pronto de lo que muchos esperan, como Rey de reyes para establecer el gobierno de Dios sobre todas las naciones. Sólo entonces podrá recuperarse de verdad este mundo enfermo. De los escombros surgirá y se hará realidad el potencial no sólo de Australia, ¡sino de todos los pueblos del mundo! □

CENTROAMERICA

(Viene de la página 3)

Naturalmente, estas profecías constituyen un tema amplísimo que no se puede presentar en un solo artículo. Sin embargo, para quienes deseen profundizar en lo que tal vez sea el estudio más fascinante de su vida, les ofrecemos un libro de trascendental importancia que lleva como título *La llave maestra de la profecía*. Este libro, de más de 200 páginas, puede ser suyo con sólo solicitarlo a una de nuestras direcciones. Como todas nuestras publicaciones, no tiene precio alguno.

El futuro de Centroamérica

Mientras Estados Unidos tuvo la preponderancia en Occidente, y específicamente en la América Central y el Caribe, los problemas sociales, económicos, políticos y morales de esos países no fueron solucionados.

El sistema, al parecer de índole marxista, que venga a remplazar los gobiernos tradicionales de esos países que antes contaron con el apoyo de Estados Unidos, tampoco traerá la solución, la felicidad ni el bienestar a los pueblos que llegue a regir, así como no los ha traído a los que ya rige. La pura verdad es que ¡NINGÚN sistema humano ha traído ni traerá la solución definitiva a los problemas del hombre!

El futuro predicho en las páginas de la Biblia, la Palabra inspirada de Dios, es más seguro que el amanecer del día de mañana. Viendo más allá de los tiempos de crisis que se ciernen sobre nuestro mundo, la profecía nos presenta un panorama por demás alentador. Dios intervendrá para impedir que el hombre se autoaniquile en un holocausto nuclear ¡y para establecer un mundo maravilloso de paz, prosperidad y abundante bienestar que sobrepasará aun las visiones más utópicas de los pensadores humanos! ¡Por fin

las tragedias y los conflictos que azotan a los pueblos centroamericanos serán absorbidos por la PAZ!

La Biblia describe la caída y la abolición de *todos* los sistemas humanos de gobierno en un futuro ya muy cercano. Allí están incluidos la democracia, la monarquía, la dictadura del proletariado, el fascismo y todos los demás sistemas de invención humana. Todos estos serán remplazados por un gobierno mundial absoluto que se denomina el reino de Dios. La profecía declara quién será la cabeza suprema de dicho gobierno: "El séptimo ángel



tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

Bajo la dirección de Cristo las naciones fundirán sus armas de guerra y las convertirán en implementos de producción agrícola. Entonces no habrá más lucha, intriga ni contienda de nación contra nación, ni de hombre contra hombre, y nadie se adiestrará más para la guerra (ver Isaías 2:4).

Estas son las buenas nuevas del evangelio que Jesucristo predicó. El vendrá sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad. Al principio, Cristo y los que ha elegido para que reinen con El, quienes para entonces habrán resucitado como seres divinos e inmortales, tendrán que imponerse por la fuerza con un poder sobrenatural avasallador porque las naciones estarán airadas y harán guerra contra ellos (Apocalipsis 11:17-18; 19:20). No obstante, pronto se someterán y aprenderán por qué la profecía dice: "Vendrán muchas naciones, y dirán:

Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus verdades; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Miqueas 4:2).

Los hombres aprenderán el camino de la paz. Entonces todos los pueblos, incluyendo a los países centroamericanos que ahora sufren los horrores de la guerra, el hambre, la escasez, la injusticia y la violencia, ¡vivirán en paz y seguridad!

"Se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado" (Miqueas 4:4).

Si desea saber con más detalle cómo será aquel tiempo, el cual está más cerca de lo que usted piensa, solicite nuestro

libro titulado *El maravilloso mundo de mañana*. Se lo enviaremos con gusto, sin costo alguno para usted.

¡Sí, ¡por fin podemos vislumbrar la feliz conclusión al conflicto en la América Central! La solución no vendrá como resultado de revoluciones, contrarrevoluciones o esfuerzos humanos de ninguna índole. La verdadera solución pronto le será impuesta a la humanidad por la mano firme pero amorosa del Rey de reyes y Señor de señores. □

“MAMÁ, ¿POR QUE LLORAS?”

por Yolanda Chango

ERA UN DÍA SOLEADO de primavera. Un grupo de jóvenes regresábamos de un paseo a varios sitios antiguos del Líbano cuando, de pronto, alguien detuvo los autobuses.

Un soldado se subió a cada autobús para decirle al conductor que tomara una ruta distinta alrededor de la ciudad de Beirut.

“¿Por qué? ¿Qué sucede?”, preguntó uno de ellos.

“No hay tiempo para explicar. Lleve a esos niños a sus casas inmediatamente”.

Luego de un largo trayecto alrededor de la ciudad llegamos por fin a casa. Mi madre nos recibió como si no esperara que fuéramos a llegar.

Mi hermano y yo relatamos los detalles del paseo: las grandes piedras que vimos y las cuevas oscuras y frías. Luego nos contaron las malas noticias: Este sería el último paseo que haríamos en mucho tiempo.

Pero eso no fue todo. Las escuelas se cerrarían varios días (en realidad vino a ser casi dos años); mas lo peor de todo era que tendríamos que permanecer dentro de la casa. No podríamos jugar en el patio, ni siquiera en el balcón. Estaba prohibido aun mirar por las ventanas.

“¿Por qué tenemos que hacer esto?”, pregunté.

“Por la guerra”, respondió mi padre.

Guerra en las calles

Yo había oído hablar de guerras ya, pero siempre se libraban en sitios lejanos llamados campos de batalla. Esta vez era diferente. La guerra estaba allí en la calle, muy cerca de nuestro hogar.

“Mamá, ¿qué podemos hacer aquí adentro? ¡Estamos aburridos!”

“¡Pues sigan aburriéndose! Es mejor que estar muertos. Ahora pueden ver algún programa de televisión”.

Mirando la pantalla mi hermano exclamó: “¡Dibujos animados! ¡Qué bueno!”

Mas al poco tiempo se apagaron las luces y el televisor. Habíamos quedado sin electricidad.

“Enrique, trae las velas de la cocina”, dijo mi padre entre las tinieblas.

Mi hermano trató de llegar a la cocina aprisa y con mucha dificultad, golpeándose contra las mesas y las paredes. Pero transcurrido algún tiempo nos resultó fácil andar en la oscuridad. Aprendimos a hacerlo muy bien, pues duramos sin electricidad ocho meses. La nevera, la estufa y demás aparatos eléctricos quedaron inservibles. Pasamos del horno de microondas a la estufa de piedra, y de la nevera eléctrica a la antigua nevera de hielo.

Durante las horas del día, y sin poder salir a jugar, nos manteníamos ocupados haciendo tareas como sacar agua en baldes de un viejo pozo casi desbaratado. Sabíamos que al ponerse el Sol se repetiría lo mismo de siempre: Comenzarían los disparos y explotarían las bombas que matarían a la gente y destruirían las residencias. Escucharíamos de nuevo sonidos inquietantes como los gritos de los soldados y el llanto de niños aterrorizados.

Recuerdo un incidente que sucedió alrededor de las 10 de la noche. Mi madre estaba conversando con mi abuela y mi tío acerca de las últimas noticias. Mi padre había ido a Irak para trabajar y podernos mantener. Mi hermano y hermana

estaban dormidos y yo leía a la luz de una vela.

De pronto se escuchó un ruido muy fuerte y luego el sonido de un vidrio que se rompía. El edificio se sacudió y mis hermanos saltaron de sus camas. Mi madre ya estaba allí para llevarnos al refugio antibombas, o sea el sótano frío y sucio, donde ya se habían reunido la mayoría de los vecinos.

Mi hermana, que tenía dos años, se aferraba al cuello de mi madre en silencio, como los demás niños. Parecía que sus ojos ya no tuviesen más lágrimas para derramar. Los niños tenían el rostro pálido y los ojos abiertos. Cada vez que caía una bomba en la vecindad, lo que sucedía aproximadamente cada 10 minutos, se estremecían y sus manos temblorosas se aferraban con más fuerza al cuello de sus madres.

Mirando para otro lado, recuerdo haber visto a algunos hombres que jugaban a las cartas para no pensar en la lucha, mientras las mujeres de edad más avanzada procuraban alejar las arañas de los niños dormidos y vigilar a los grandecitos que jugaban a la guerra... el único juego que parecían conocer ahora.

Salida del refugio

Esto duró dos días, hasta que nuestro vecino, el Sr. Maalouf, anunció:

“Las cosas se han calmado. Ya pueden subir a sus hogares”.

Tan pronto como los niños oyeron esto se lanzaron escaleras arriba dejando atrás el triste sótano y haciendo caso omiso de sus madres que exclamaban:

“¡Lentamente, niños! ¡Tengan cuidado! La batalla puede empezar otra vez en cualquier momento”.

Entrando en el apartamento encontramos las paredes perforadas por balas. Mi hermano y yo dimos

vueltas buscando balas, pues teníamos la costumbre, como otros niños de nuestra edad, de coleccionar distintos tipos de proyectiles. En esa época era difícil coleccionar estampillas.

Trascurrieron algunos días y mi madre supo que un pariente suyo había muerto. Para cumplir con su deber asistió al entierro junto con mi abuela, dejando mi hermanita a mi cuidado. Mi hermano y mi tío salieron con otro motivo y yo quedé sola con ella.

Sin mucho que hacer, abrí las puertas que daban al balcón y me senté cerca de la entrada. Pasaban rostros conocidos y la tarde no parecía muy peligrosa. A la luz del sol le leí a mi hermana una revista de cuentos mientras ella, sentada en mis faldas, comía caramelos que tenía en un frasco.

“¡Ay! ¡Recógelo!”

Mi hermana quiso bajarse para recoger el caramelo que se le había caído cuando oímos un ruido demasiado conocido.

Ruido de guerra

“¡Una bomba!”, grité, lanzando mi cuerpo sobre el de mi hermana.

Ella comenzó a llorar mientras el sonido del silbido dio paso a una fuerte explosión. Asiendo a la niña atravesé el apartamento y llegué al pasillo donde ya se encontraban los vecinos. Recibieron a mi hermana. La mano le sangraba, pues se había cortado con el frasco roto. La mía también sangraba. Sin sentir el dolor, regresé corriendo a cerrar las puertas del balcón y traje un paño para limpiar la herida de mi hermana. Me detuve un momento para ver dónde había caído la bomba y vi, no lejos del balcón, un charco de sangre donde había algunas partes de un cuerpo humano. Más tarde supe que había sido una madre con su niño a quienes yo había visto en la calle antes. Observando esta escena tan espantosa comencé a temblar. Cerré las puertas y fui en busca de mi hermana. Después de soportar esta horrenda guerra civil durante año y medio ya, acababa de ver una escena que resumía todo su horror.

Los vecinos, viéndome pálida, preguntaron qué había sucedido.

“Mataron a alguien. Hay un charco de sangre en la calle”.

Poco después llegó el resto de mi

familia y nos dirigimos al sótano nuevamente, preguntándonos cuánto tiempo permaneceríamos allí esta vez.

Sentada al lado de mi madre, oí que sollozaba. La miré. Las lágrimas corrían de sus ojos.

“Mamá, ¿por qué lloras?”, pregunté con un nudo en la garganta.

“Han secuestrado a tu primo Elle y ahora creemos que está muerto. No lo encuentran en ninguna parte”.

Yo no conocía muy bien a mi primo, pero también comencé a llorar. Era algo que había querido hacer desde que vi la escena sangrienta.

Para mi familia esta pesadilla terminó en 1977 cuando salimos del Líbano rumbo a los Estados Unidos. Pero allá, como en otras partes del mundo azotadas por la guerra, el sufrimiento no ha terminado.

Conociendo el plan de Dios, tengo el consuelo de saber que algún día el Líbano será aun más bello de lo que fue... y que tendrá paz. Después de vivir esa pesadilla, sólo espero el momento en que tal sueño se haga realidad. □

ALIMENTO

(Viene de la página 22)

extranjeros que quisieran comerla (Deuteronomio 14:21).

En los días del Nuevo Testamento se prohibía la carne limpia ofrecida a los ídolos siempre que ésta quedara contaminada por estrangulación o porque la sangre hubiese quedado en ella. De otra manera podía comerse, si ello no escandalizaba a nadie.

Pablo dedicó los capítulos 8 y 10 de I Corintios para dar instrucciones en el sentido de no suscitar la cuestión de las carnes ofrecidas a los ídolos. “Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia” (I Corintios 10:28). En otras palabras, si la carne limpia ofrecida a los ídolos no está contaminada, es lícito comerla, a menos que ello escandalice a alguno. Bajo esas circunstancias la carne viene a ser común, no a uno sino a la otra persona que suscitó la cuestión acer-

ca de los ídolos. Nótese: “La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro” (versículo 29).

Por eso Pablo dijo en Romanos 14:14: “Mas para el que piensa que algo es común [traducción correcta], para él lo es”.

Profecía para el futuro

Según la Biblia, ¿cuál sería el proceder de la gente de hoy? “Los que comen carne de cerdo [eso lo practica la mayoría en nuestros tiempos] y abominación y ratón, juntamente serán talados [en la ira de Dios] dice el Eterno” (Isaías 66:17).

Tal es el destino de aquellos “cuyo dios es el vientre” (Filipenses 3:19).

¿Es de extrañar, pues, que a pesar de todo nuestro conocimiento científico tengamos más cuentas de médicos y más enfermedades que nunca? ¿Es tiempo de que nos volvamos a Dios y empecemos a obedecer sus leyes! El es nuestro Creador, El nos hizo, de modo que El y sólo El sabe de qué fueron hechos nuestros cuerpos y qué requieren en materia de alimentos buenos y sanos.

El puso en vigor las leyes que regulan las carnes limpias y las inmundas. Es tiempo de que empecemos a obedecerlas como lo hicieron Jesús y los apóstoles.

Dios prohíbe también el comer sebos y sangre (Levítico 3:17; 7:23-27). La mantequilla, el aceite de oliva y algunos otros aceites y grasas vegetales pueden usarse, mas el sebo de la carne debe evitarse. La carne molida más barata no es recomendable porque generalmente contiene mucho sebo. La manteca tampoco debe usarse.

Aunque no sea un pecado espiritual el comer carne que, según la definición bíblica, es inmunda, si uno lo hace deliberadamente, movido por la codicia del apetito, quebranta el décimo mandamiento y el acto se convierte en pecado. En todo caso, la comida impropia perjudica el organismo, que es el templo del Espíritu Santo (I Corintios 6:19-20). Contamina el CUERPO, si no al *hombre*. Y si continuamos contaminando nuestros cuerpos Dios nos destruirá a nosotros (I Corintios 3:17). □

¿ALGUIEN ARRIBA?

(Viene de la página 9)

El mensaje de la Biblia es la buena noticia de que Cristo vendrá a establecer el gobierno de Dios en la Tierra. Vendrá a traer paz, felicidad y prosperidad al mundo. Vendrá a abolir la guerra. ¿Vale la pena orar por esto?

Vivimos en un mundo de guerras y rumores de guerra. Un mundo donde hay desnutrición, hambre, perturbaciones. Cristo también dijo: "Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lucas 21:36). El cristiano debe estar atento a los sucesos mundiales; debe saber qué está ocurriendo. Deberá entender los acontecimientos mundiales a la luz de la profecía bíblica. *La Pura Verdad* mantiene a sus lectores informados con relación a esto y nos indica muchas cosas acerca de las cuales podemos orar.

Al respecto, debemos mencionar una de las profecías más importantes de la Biblia: Mateo 24:14: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin". La obra de Dios ciertamente es algo que merece nuestras oraciones diarias. El apóstol Pablo, sabiendo la importancia de la oración, dijo: "... hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros" (II Tesalonicenses 3:1).

Empieza a ser obvio que la oración no es algo que tome escasos dos o tres minutos. En realidad, el problema es cómo encontrar tiempo para orar acerca de tantas cosas necesarias.

Personalmente

(Viene de la página 1)

Creador y su camino de amor altruista. No obstante, 6000 años de historia HAN COMPROBADO QUE EL HOMBRE SIMPLEMENTE *¡NO LO VA A HACER!*

De manera que ahora, precisamente antes de que el HOMBRE DESTROYA totalmente a la humanidad,

Continuando con el esbozo, Cristo dijo que oráramos: "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Lucas 11:2).

Para ello es necesario estudiar la Palabra escrita de Dios. Dios nos habla a través de la Biblia. Nosotros le hablamos a El por medio de la oración. Una buena idea para guiarnos mientras aprendemos a orar es tener la Biblia a la mano. Leerla unos minutos y luego orar unos minutos. Es una técnica que da resultados sorprendentes.

Debemos, pues, hablar con Dios acerca de su voluntad respecto de los sucesos mundiales y su voluntad para nuestra propia vida.

Nuestras necesidades

Ahora, con la mente centrada en Dios y su grandeza, conscientes de la necesidad de que venga su reino y que se haga su voluntad, podemos hablarle acerca de nuestras necesidades, esperanzas y deseos.

No obstante, veamos cuál debe ser nuestro enfoque. Cristo dijo: "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy" (Lucas 11:3). No es apropiado pedirle a Dios todo de una vez para que jamás tengamos de qué preocuparnos. Por ejemplo, hay quienes piensan que todos sus problemas se resolverían con una buena suma de dinero.

Una de las lecciones más importantes que podemos aprender es la fe. La confianza en Dios se basa en el contacto diario con El. Al iniciar cada día pidámosle que provea lo necesario para ese día o esa semana. Entonces no tendremos que preocuparnos por el mes entrante o el año próximo.

La importancia del perdón

Cristo también dijo que orásemos: "Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben"

(Lucas 11:4). Quizá nuestro consuelo más grande sea saber que Dios nos perdona cuando pecamos. Pero El sólo nos perdona si nosotros estamos dispuestos a perdonar al prójimo.

Todos fallamos alguna vez. Tropezamos, resbalamos y a veces caemos. Saber que Dios es un Dios de amor y perdón nos da ánimo para levantarnos, sacudirnos el polvo y proseguir la vida. Por lo tanto, hay que estar dispuestos a perdonar a otros. Oremos también por aquellos que necesitan conocer la voluntad divina. Entonces pidámosle a Dios perdón por nuestras fallas y orientación para seguir su camino.

El modelo de oración continúa: "Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal [o mejor traducido, "del malo", Satanás el diablo]" (versículo 4).

Sabiendo que Dios perdona debe nacer en nosotros el deseo de no pecar. Si le pedimos que nos muestre dónde están las tentaciones y cómo evitarlas, veremos que El nos brinda protección especial contra las argucias y los dardos envenenados del diablo, quien es un ser muy real.

El contacto diario con Dios nos traerá la ayuda y la inspiración que necesitamos para salir adelante en un mundo confuso, un mundo que ni siquiera conoce a Dios y su camino. La oración nos dará las fuerzas que necesitamos para afrontar las necesidades diarias y también las grandes pruebas que nos llegan de vez en cuando. Entonces no tendremos que clamar con desesperación: "¡Dios, sálvame!", preguntándonos si nos escuchará. Más bien, llamaremos a nuestro Dios y sabremos que El nos escucha... porque hablamos con El todos los días.

Sí, ¡hay alguien allá arriba! □

aquella "poderosa mano invisible de algún lugar" intervendrá dramáticamente en los asuntos de este mundo para salvar a la humanidad de ella misma. La nuestra es sencillamente una voz que clama en el desierto espiritual del siglo 20, exhortando a la gente para que se arrepienta de sus caminos falsos y se vuelva a Dios, quien nos da el aliento de vida. Anunciamos con claridad que aquella "mano poderoso-

sa" efectivamente intervendrá, aunque la gente no lo crea, para evitar que el hombre aniquile totalmente a la humanidad y para iniciar una nueva era en la que todo el mundo viva según el camino del AMOR desinteresado.

¡Pronto llegarán la PAZ, la satisfacción, la felicidad, el gozo y el bienestar universales, en una era cuando la salvación eterna será ofrecida a TODOS! □

de nuestros lectores

Un argentino ofendido

Como argentino, me siento herido y ofendido por el homenaje brindado a la Señora Margaret Thatcher al poner en la tapa del número editado en el mes de febrero un retrato suyo. A los responsables quisiera decirles que antes de hacerlo, deberían haber hecho un estudio y un posterior balance sobre la actuación de esta señora en la guerra de las Malvinas. Ella ordenó reprimir y matar, y ustedes, pregoneros de la paz y del amor, le rinden pleitesía. Realmente incomprensible. Tengo fe cristiana en mi corazón, pero jamás volveré a creer en quienes falsamente la pregonan. Sería mi deseo que esta carta fuera publicada.

**Enrique Sergio R.
Buenos Aires
Argentina**

• La suya es sólo una de varias cartas que hemos recibido en protesta por la publicación de un retrato de la primera ministra de Gran Bretaña en la portada de esta revista.

Desde que La Pura Verdad se empezó a publicar, han aparecido en su portada fotografías o retratos de 79 dirigentes de diferentes países del mundo. Por ejemplo, en la edición de marzo de 1983 apareció en la portada una fotografía de Yasuhiro Nakasone, primer ministro del Japón. En la edición de junio salió en la portada una fotografía de Helmut Kohl, canciller de la República Federal Alemana. En junio de 1982 apareció un retrato de Leonid Brezhnev, en ese entonces presidente de la Unión Soviética. En la edición de abril de 1981 aparecieron Anwar El Sadat y Menachem Begin. En la edición de enero-febrero de 1980, el papa Juan Pablo II. En julio de 1980, Roberto Mugabe, presidente de Zimbabwè. En marzo de 1982, Hosni Mubarak, presidente de Egipto. En junio de 1980, el mariscal Tito de Yugoslavia.

Esto no quiere decir en absoluto que estos personajes estén de acuerdo con el mensaje de esta revista, y mucho menos que la revista esté de acuerdo

con las ideas o acciones de los mismos; la inmensa variedad de ideologías y puntos de vista que representan lo haría imposible.

Por otra parte, en enero de 1983 publicamos la foto de un niño hambriento, en septiembre de 1982 apareció la imagen de una explosión nuclear, en enero de 1982 figuraba un tanque de guerra y en septiembre de 1981 salió una foto de un cultivo de amapolas para la elaboración de la droga. La Pura Verdad ¿les "brindó homenaje" o les "rindió pleitesía" a estos hechos y fenómenos? La respuesta es evidente.

La Pura Verdad se publica en seis idiomas, tiene una circulación de 5.460.000 ejemplares y es leída virtualmente en todos los países del mundo. La versión en español, por sí sola, cuenta con suscriptores en 101 países. Como una revista internacional que analiza las noticias, pone en su portada ilustraciones de personajes y hechos que hacen noticia como lo hacen las revistas Siete Días Ilustrados, Visión, Time y

otras. Esta última, a propósito, publicó en su portada un retrato del ayatollah Jomeini durante la crisis de los rehenes en Irán, como lo hicieron muchas otras revistas norteamericanas. ¿Le estaban acaso haciendo un homenaje o rindiendo pleitesía?

Sabemos, desde luego, que lo que publicamos no siempre es del agrado de nuestros lectores, pero nuestro objetivo no es agradar a todos sino informar y advertir acerca del significado profético de los sucesos mundiales. La Pura Verdad es la única revista que informa con absoluta certeza lo que nos depara el futuro y cuál es la única esperanza para la humanidad. Y esta esperanza no radica en ninguno de los sistemas políticos o económicos creados por el hombre.

Los personajes y los hechos representados en la portada de esta revista aparecen y seguirán apareciendo allí precisamente porque son las realidades que, para bien o para mal, determinan el rumbo de los acontecimientos mundiales.

COMER BIEN

(Viene de la página 12)

frutas y tomates. Las verduras y las frutas de baja acidez envasadas en casa deberán hervirse al menos 10 ó 20 minutos antes de consumirlas a fin de eliminar la botulina, peligrosísima toxina que podría estar presente. Este proceso, el cual es necesario para que el alimento se pueda consumir sin peligro, también le hace perder parte de su valor nutritivo. Cabe preguntarnos, pues, si realmente vale la pena.

Para quienes producen sus propios alimentos, una idea más eco-

nómica y nutritiva sería sembrar variedad de verduras y frutas para las distintas estaciones. También debemos incluir algunas que se puedan guardar un tiempo largo en su estado natural. Por ejemplo, las manzanas y las papas se conservan varias semanas, y hasta algunos meses en climas más fríos.

Restaurantes e invitaciones

Si queremos departir un rato con nuestros amigos pero no es posible por restricciones económicas, ¿por qué no hacer una cena en que cada uno contribuya con un plato? Para quienes no puedan regresar a su casa a medio día resulta más barato llevar algo preparado en casa

que salir a un restaurante o cafetería. Estos métodos no sólo resultan agradables sino económicos.

Muchas personas comen mal porque les falta información acerca de los alimentos disponibles, porque no planean, no gustan de alimentos diversos o porque no compran ni preparan bien los víveres. Si bien parte del problema es económico, otra parte se debe a la falta de información y de un plan de acción decidido.

Analícemos nuestro caso. Pensemos cuidadosamente y hagamos un plan de acción acertado. Podemos alimentarnos bien, aun cuando tenemos restricciones económicas. □

NUEVO
FOLLETO

Cómo vendrá la PAZ MUNDIAL

Científicos y estadistas afirman que la única esperanza para la paz mundial es la formación de un supergobierno que rija a todas las naciones, pero al mismo tiempo reconocen que este tipo de gobierno



sería algo humanamente imposible de realizar. ¿Queda entonces alguna esperanza de supervivencia para el hombre?

Hace tiempo un famoso personaje proclamó la solución para los males de la

humanidad: un gobierno mundial que impusiera la paz y la vida abundante para todos. Pero el mundo rechazó y suprimió esa proclamación.

En vista de la situación y las condiciones actuales del mundo, es imprescindible que volvamos a descubrir ese conocimiento vital!

Nuestro folleto titulado *Cómo vendrá la paz mundial* le dará estupendas noticias sobre la forma como vendrá la solución a los males de la humanidad ¡y lo cercana que está su realización!

Para recibir un ejemplar *gratuito*, simplemente solicítelo a cualquiera de las oficinas de *La Pura Verdad*.



SOLICITE HOY MISMO, si aún no lo ha hecho, las publicaciones anunciadas en esta revista. Todas se ofrecen absolutamente *gratis* y sin compromiso alguno para quienes las deseen recibir. En el reverso de la portada hay una lista completa de nuestras direcciones.

IMPORTANTE: Siempre que sea posible, sírvase incluir con su correspondencia una etiqueta de envío de *La Pura Verdad*, donde están indicados su nombre, dirección y número de suscripción.